

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turín - Oratorio de S. Francisco de Sales

SUMARIO: El Jubileo del Padre Santo	281	Bibliografía	299
Nuestro homenaje - Llamamiento del Rvmo. D. Miguel Rua á los Cooperadores Salesianos	284	Por el mundo salesiano. Fiestas de Familia: España, Italia, Argentina	300
Algunos rasgos de la Vida del Venerable	286	Autógrafo de S. S. Pío X	301
De nuestras Misiones: Relatos Históricos de la Patagonia - La Novia Francisca	288	Noticias varias: España: Huesca; América: Perú: Piura, Callão; Valencia (Ven.); Quito (Ecuador)	304
- Patagonia Septentrional: Chosmalal (Carta del P. Gavotto	291	Necrología: Dr. D. J. M. Vides; R. P. Ramón Jurado, D. Enrique Aguilera, D. Vicente Manzano, D. Carlos Caimi, el Ilmo. Sr. D. Mariano Trigueros, D. Pastor Sáinz, Dña Sofia Sperak, D. Manuel Montaldo, D. Jaime Sala y Bonani - Cooperadores difuntos	306
El culto de María Auxiliadora: España: Zurgena	292		
América: Quito, Bahía de Caráquez	294		
Gracias de María Auxiliadora	294		
Tesoro espiritual	299		

El Jubileo del Padre Santo.

TODO el mundo lo sabe. La grande fiesta del orbe católico para festejar el cincuentenario sacerdotal de Pío X, que debía tener lugar el 18 de Setiembre del año entrante, ha sido trasladada al 16 de Noviembre, porque ese día, en 1884, era consagrado Obispo de Mantua por el Card. Parocchi en la Iglesia de San Apolinar en Roma.

Con esta ocasión, permítasenos recordar el amor intenso y el respeto sumo que nuestro Venerable Fundador profesaba á la persona Augusta del Vicario de Cristo, y deducir algo práctico.

Como sacerdote y como fundador, Don Bosco enseñaba la veneración y unión á la Cátedra de Pedro, mandando á sus hijos seguir las opiniones del Papa, aun como doctor privado, y no hacer nada que en lo más mínimo disgustara al Padre de los fieles; antes bien, someterse á todas las privaciones y sacrificios por darle gusto y consolarlo. Así pudo escribir el célebre profesor Don Francisco Cerruti, en una obrita que precisamente se intitula *El Papa y D. Bosco*, estas palabras:

« El secreto de la grandeza de Don Bosco, la razón de la estabilidad y de la propagación portentosa de su obra, está en su devoción ilimitada, en su

adhesión plena y entera á la cátedra de Pedro. María Auxiliadora fué su estrella; el Papa fué su guía, su antorcha, la piedra angular sobre que levantó todo entero su edificio. »

Y el Card. Alimonda, con su acostumbrada grandilocuencia, pudo decir en la oración fúnebre: « Él (D. Bosco) era humilde siervo y defensor ferviente de la Santa Sede. Siempre tuvo al Papa por sobre todos sus pensamientos: lo amó como á la pupila de sus ojos: delicia y tesoro de Pío IX que tantas veces lo bendecía en el Vaticano; encanto y veneración de León XIII, que repetía sobre su cabeza la bendición apostólica; D. Bosco en todo lo que hizo, en todo lo que escribió, miró fielmente á manejarse como era más del agrado del Vicario de Jesucristo.

« Y cuando al fin del año de 1887, yacía bajo el duro peso de la fatal enfermedad, y tenía á su alrededor la escogida falange de sus hijos; me impuse el deber, sagrado para mí, de visitarlo. Debía partir para Roma, mas no podía llegar á Roma, sin recoger antes su saludo y la voz de sus deseos. Dos veces estuve al borde de su cama, y la última, el 26 de Diciembre, él, anhelante, agotado, con ronco acento, pero lleno de su alma, estrechándome la mano, me encargaba de protestar á León XIII, que *había amado siempre y obedecido con amor de hijo al Soberano Pontífice: que su Congregación estaba siempre y en todo á las órdenes de la Santa Sede.* En estas palabras, el santo varón me declaraba su testamento. ¿Qué digo me declaraba? Su vida entera, pública y privada, es de todos conocida cual testamento papal. »

*
**

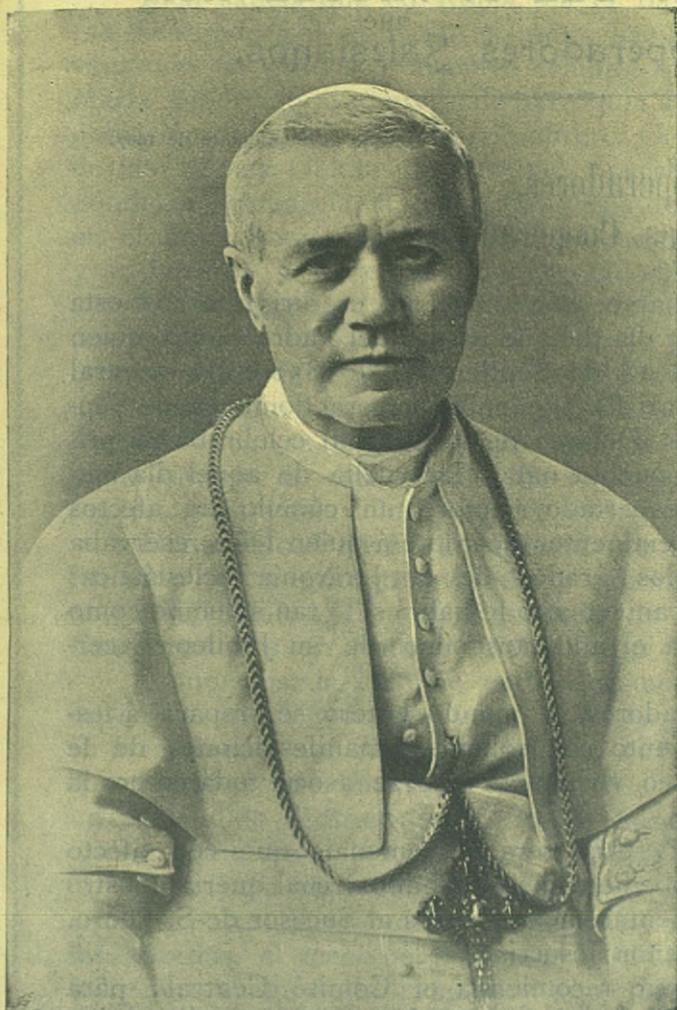
Y él mismo, D. Bosco, en varios de sus libros trató exprofeso el asunto. Suyas son estas frases: « Tened entendido que nadie puede profesar la doctrina de Jesucristo, si no es católico; nadie es católico, si no está unido al Papa — Felices los pueblos que están unidos á la persona del Papa! — No nos cansemos de dar gracias á Dios por habernos hecho hijos de Pedro — Quien está con Pedro, está con Dios, camina en la luz y corre á la vida; quien no está con Pedro, no está con Dios, va tambaleando entre las tenebras y se precipita en la perdición — Debemos cerrarnos en torno del Papa: nuestra salvación está en el Papa y con el Papa. »

El 15 de Julio de 1886 en un discurso á los antiguos alumnos, les decía: « La Obra de los Cooperadores Salesianos se ha fundado para sacudir de la languidez en que yacen á multitud de cristianos y difundir la energía de la caridad... Los Cooperadores son quienes ayudarán á promover el espíritu católico. Será una utopía mía, pero yo la acaricio. Cuanto más ultrajada será la Santa Sede por los malos, tanto más será exaltada por los Cooperadores; cuanto más va creciendo la incredulidad, tanto más alta y luminosa alzarán los Cooperadores la llama de su fe activa y operosa ».

Por amor al Papa escribió un compendio de *Historia Eclesiástica* y otro de *Historia de Italia*, y sobre todo la *Vida de S. Pedro* y las *de los Papas* de los tres primeros siglos de la Iglesia, (obra esta última de alguna extensión) y

numerosas obritas de apologética y propaganda. Por obedecer al Papa, aceptó y llevó á cabo la construcción del templo monumental dedicado al Sgdo. Co-

religiosas que ha propuesto al mundo entero el Comité Central. En resumen se trata de: 1° colectar el óbolo para ofrecer al Padre Santo como limosna de la Misa que celebrará ese día; 2° reunir un Congreso internacional en que tengan representación todas las Asociaciones juveniles; 3° peregrinación internacional á Roma; 4° ofrecimiento de un cáliz de oro como recuerdo; 5° obras permanentes especialmente en favor de la juventud; 6° recolección y exposición de paramentos religiosos, para poner á disposición del Papa, en favor de las iglesias pobres.



S. S. PÍO X.

razón, con su correspondiente hospicio en la Ciudad Eterna.

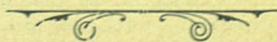
¿Qué haremos, pues, los Cooperadores Salesianos, en honor del Padre Común, para mostrarnos dignos de Don Bosco?

Ya nuestros lectores tendrán conocimiento del Programa de manifestaciones

El Comité recomienda especialísimamente que se multipliquen las oraciones más fervorosas por el Papa y por la Iglesia y se organicen peregrinaciones de todas las partes del mundo á Roma.

Nosotros, pues, ¿qué haremos? Sin descuidar los otros puntos, hemos de cuidarnos principalmente de actuar el 5°, que de intento hemos subrayado.

Pero como el asunto es de suma importancia, cedamos la palabra al mismo Superior General, el Muy Reverendo P. Miguel Rúa, que ha querido mandarnos una Circular, expresamente escrita de su puño para la ocasión.



DUESTRO HOMENAJE

LLAMAMIENTO DEL P. MIGUEL RUA á los Cooperadores Salesianos.

Turin, 18 de Septiembre de 1907.

Beneméritos Cooperadores,
Beneméritas Cooperadoras:

NADIE puede imaginarse cuán dulce me es dirigiros hoy esta carta, hoy, primer día del año jubilar del Padre Santo, quien ordenado de sacerdote el 18 de Septiembre de 1858 en la catedral de Castelfranco Véneto, al día siguiente (tercera dominica de Septiembre, consagrada á los Dolores de la Virgen) celebraba su primera Misa en Riese, su pueblo natal. La vuelta de aquel día memorando debe haber despertado siempre un cúmulo de afectos suavísimos en el alma del eminente sacerdote á quien Dios reservaba subir uno á uno todos los grados de la Jerarquía eclesiástica; pero ciertamente ningún aniversario le habrá sido tan solemne como el presente, ya que inicia el año faustísimo de su Jubileo Sacerdotal.

Beneméritos Cooperadores, el mundo entero se prepara á festejar el fausto acontecimiento con solemnes manifestaciones de fe y amor, á las cuales deseo vivamente que se asocie toda entera la Familia Salesiana.

¿Qué cosa haremos? ¿Cuál será el homenaje que con afecto de hijos y devoción de obedientísimos súbditos, cual quería nuestro Venerable Fundador, presentaremos nosotros al Sucesor de S. Pedro, al Vicario de Nuestro Señor Jesucristo?

En primer lugar, como recomienda el Comité Central, para hacer más fecunda de copiosos frutos la obra de los Católicos durante el año jubilar es necesario implorar con confianza los auxilios del Cielo.

« Es necesario que todos roguemos por el Padre Santo, por su conservación y exaltación, por el coronamiento de las obras por Él tan sabiamente y con celo impávido iniciadas ó recomendadas para la gloria de Dios, para la incolumidad de la Iglesia Católica, para la salvación de los pueblos y de los Estados, como también para la conversión de los enemigos del Nombre Cristiano que ya abiertamente y con medios impíos y brutales la acometen, ó ya envueltos en tinieblas conspiran con odio diabólico á preparar asechanzas y asaltos criminosos.

Sí, oremos, oh buenos y celosos Cooperadores, oremos fervorosamente por todas estas santas intenciones.

En segundo lugar, deseo que á las oraciones se úna, por parte nuestra, un **HOMENAJE**.

Bien sabéis que en Roma, en el Barrio llamado del *Testaccio* — encargado por el Padre Santo á los Salesianos — se está levantando un grande y artístico templo, que será dedicado á Santa María Libertadora, y servirá de parroquia á la numerosa y desprovista población de aquel nuevo barrio obrero. Gracias á la generosa oferta de las Nobles Oblatas de Tor de' Specchi, á quienes por dádiva pontificia pertenecía la demolida iglesia de Santa María Libertadora en el Foro Romano, los trabajos procedieron con admirable rapidez y se llevaron hasta el cornijón. Agotados los medios y no queriendo absolutamente retardar el coronamiento de la obra, me he afanado por recoger y enviar á Roma la suma de 50.000 liras. Pero también ésta se agotó muy pronto. Por lo cual me veo obligado á hacer un llamamiento á la generosidad de todos los Cooperadores, porque desearía que se procediese con grande ardor al cumplimiento y pleno arreglo de este templo, de modo que al fin del Año Jubilar pudiera postrarme á los pies del Padre Santo y decirle:

Beatísimo Padre: la Iglesia de Sta. Maria Libertadora ha sido felizmente terminada y abierta al culto divino. Ella es el **HOMENAJE** y el **Recuerdo** de los Salesianos y de sus Cooperadores en Vuestro faustísimo Jubileo.

Como veis, la idea no podía ser mejor, sobre todo si se tiene en cuenta que siendo *propiedad de los Sagrados Palacios Apostólicos* el área donde se edifica la iglesia, cuantos contribuyamos á su construcción, podremos con verdad decir que hemos cooperado á un espléndido **Homenaje** al Padre Santo, pues que también la iglesia viene á ser *propiedad de la Santa Sede*.

Pero para salir con la empresa es menester terminar con solitud la parte muraria del Sagrado Edificio, al cual le faltan todavía las bóvedas, el techo, el pavimento y el amplio campanario; proveer á la decoración de la fachada y aprestar los altares, las campanas, el órgano, los bancos, los cancelos internos y todos los paramentos sagrados.

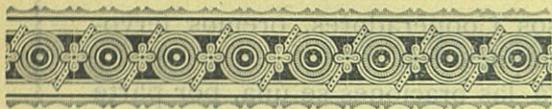
La empresa es demasiado bella, para no ser abrazada con entusiasmo por cada uno de vosotros. Estoy seguro de que acogeréis mi propuesta. Con esta confianza me es dulce aseguraros una especial Bendición del Padre Santo y repetirme con profundo reconccimiento

De vosotros, Beneméritos Cooperadores y Cooperadoras,

Humilde y seguro servidor,

Miguel Rúa Sbro.

En el próximo número volveremos sobre el argumento y detallaremos lo relativo á las ofertas. (*La Redacción*).



ALGUNOS RASGOS

de la Vida del Venerable Juan Bosco

TOCADOS EN EL DECRETO

El huérfano.

Don Bosco solía narrar á sus alumnos este recuerdo de su vida.

„Yo no tenía dos años aún cuando murió mi padre y no recuerdo su fisonomía. No sé lo que fué de mí en aquella triste circunstancia: sólo recuerdo (y es el primer hecho de mi vida de que tengo memoria), que mi madre me dijo: Ya no tienes padre!

„ Todos salían del cuarto del difunto y yo quería permanecer en él. Mi madre me repetía dolorosamente: Vén, Juanito, vén conmigo. — Si no viene papá, tampoco yo quiero ir. — Pobre hijo mío, replicó ella; ven conmigo: tú ya no tienes padre. Y en diciendo esto, rompió á llorar amargamente, me tomó por la mano y me sacó. Yo lloraba porque... ella lloraba; ya que á esa edad yo no podía comprender la grave desgracia que es la pérdida del padre. Pero me acuerdo siempre de aquellas palabras: Tú ya no tienes padre. »

La primera Comunión.

Marzo de 1826.

Por la mañana la piadosísima Madre no lo dejó hablar con nadie, lo acompañó á la iglesia y á la Sagrada Mesa, é hizo con él la preparación y acción de gracias que el celoso párroco hacía rezar á todos en alta voz y en dos coros. En ese día no permitió que se empleara en ocupaciones materiales, sino que lo pasara orando y leyendo. Entre otras cosas, le dijo las siguientes, que le repitió otras veces:

„ Oh hijo mío, es éste un gran día para ti. Estoy realmente convencida de que Dios ha tomado posesión de tu corazón. Ahora prométeme que has de hacer todo lo posible para conservarte bueno hasta el fin de tu vida. En lo venidero vé frecuentemente á comulgar, pero guárdate bien de hacer sacrilegios. Dilo siempre todo en la confesión; sé siempre obediente; vé de buena gana al catecismo y á los sermones; y por el amor de Dios, huye como de la peste, de los que tienen malas conversaciones. »

Y D. Bosco dejó escrito en sus Memorias: (1) „Retuve y procuré practicar los avisos de mi madre, y me parece que todos los días ha habido un mejora-

(1) Estas Memorias, que se conservan en los Archivos del Oratorio, fueron escritas por mandato expreso y terminante de Pío IX, y entregadas á D. Rúa, como recuerdo para la Congregación. En ellas narra D. Bosco, con gran sobriedad y modestia, los principales hechos de su vida y de su Obra.

miento en mi vida, especialmente en la obediencia y en la sumisión á los demás, á lo que sentía antes gran repugnancia, queriendo siempre hacer mis pueriles reflexiones á quien me mandaba ó me daba buenos consejos. »

Los Recuerdos de la Vestición clerical.

Leemos en las Memorias:

„Después de este día yo quería ocuparme de mi mismo. Mi vida debía ser completamente reformada. En los años pasados, yo no había sido un malvado, pero sí un disipado, vanaglorioso, ocupado en juegos, partidas, saltos, diversiones y cosas por el estilo, que alegraban momentáneamente pero que no llenaban el corazón. Para formarme un tenor de vida que no olvidara fácilmente, escribí las siguientes resoluciones:

„ 1. En lo porvenir no tomaré parte jamás á los espectáculos públicos, á las ferias, mercados, ni asistiré á teatros, ni bailes y en cuanto me sea posible, no intervendré á los almuerzos que suelen darse en estas ocasiones.

„ 2. No haré las pruebas de prestidigitador, saltimbanque, de destreza, de cuerda: no tocaré violín ni iré á cacerías. Juzgo estas cosas contrarias á la gravedad y al espíritu eclesiástico.

„ 3. Amaré y practicaré el retiro y la templanza en el comer y beber, y de descanso no tomaré sino las horas estrictamente necesarias á la salud.

„ 4. Así como por lo pasado he servido al mundo con lecturas profanas, así de hoy en adelante procuraré servir á Dios, dándome á lecturas religiosas.

„ 5. Combatiré con todas mis fuerzas toda lectura, toda palabra, toda obra, todo pensamiento, contrarios á la castidad. Más aún, practicaré todas aquellas cosas, por insignificantes que sean, que puedan contribuir á conservar esta virtud.

„ 6. Además de las ordinarias prácticas de piedad, no dejaré jamás de hacer todos los días algo de meditación y lectura espiritual.

„ 7. Cada día contaré un ejemplo ó diré alguna máxima provechosa al alma de los otros. Esto lo haré con mis compañeros, con mis amigos, parientes, y cuando no pueda con otros, lo haré con mi madre.

„ Estas son mis deliberaciones, tomadas cuando recibí el hábito clerical; y á fin de que me quedaran bien impresas, fui ante una imagen de la Bienaventurada Virgen, las leí y después de una oración, le hice formal promesa á esta Celestial Bienhechora, de observarlas fielmente á costa de cualquier sacrificio.

Entrada al Seminario.

„El 30 de Octubre de aquel año de 1835 debía encontrarme en el Seminario. El pequeño ajuar estaba preparado. Mis parientes estaban todos contentos: yo más que ellos. Sólo mi madre se mostraba preocupada y me miraba como si quisiera decirme alguna cosa. La tarde antes de la partida, me llamó y me hizo el siguiente interesante razonamiento: — Juan, hijo mío, tú has vestido el hábito eclesiástico: yo experimento todo el consuelo que una madre puede probar por la fortuna de su hijo.

Pero ten presente que no es el hábito el que honra tu estado, es la práctica de las virtudes. Si alguna vez comenzares á dudar de tu vocación, ah! por la misericordia de Dios, no deshonres este hábito; depónlo pronto. Prefiero verte campesino humilde que sacerdote descuidado en tus deberes. Cuando viniste al mundo, te consagré á la Sma. Virgen; cuando comenzaste los estudios, te inculqué la devoción á esta nuestra Madre: ahora te recomiendo que seas todo suyo; ama á los compañeros devotos de María, y si llegas á ser sacerdote, recomienda y propaga la devoción á María.

„Al terminar estas palabras estaba conmovida: yo lloraba.

— „Madre, le respondí, os doy gracias por todo lo que habéis dicho y hecho por mí: estas vuestras palabras no serán dichas en vano y las tendré en cuenta toda mi vida.

„Por la mañana temprano me trasladé á Chieri y la misma tarde entré en el seminario.

Sacerdote.

„El día de mi Ordenación era la vigilia de la Sma. Trinidad, 5 de Junio, y me ordenó el Ilmo. Sr. Arzobispo Luis Franzoni en el palacio episcopal. Celebré mi primera Misa en la iglesia de S. Francisco de Asís, donde era jefe de Conferencias el R. D. José Cafasso, insigne bienhechor y director mío. Era ansiosamente esperado en mi patria, en donde hacía muchos años no se celebraba Misa nueva; pero preferí celebrarla en Turín, sin ruido, en el altar del Angel de la Guarda, que está en el templo al lado del Evangelio. Este día la Iglesia universal celebraba la fiesta de la Sma. Trinidad; la Arquidiócesis de Turín la del milagro del Smo. Sacramento; la iglesia de S. Francisco de Asís la de Ntra. Sra. de las Gracias, ahí honrada desde tiempo remotísimo.

„Puedo decir que este es el día más hermoso de mi vida. En el *memento* de esta memoranda misa procuré hacer mención de todos mis profesores, bienhechores espirituales y temporales, y particularmente del malogrado D. Calosso, á quien he recordado siempre como á grande é insigne bienhechor. Es piadosa creencia que el Señor concede infaliblemente la gracia que el nuevo sacerdote le pide en su primera Misa: yo pedí ardientemente *la eficacia de la palabra* para poder hacer algún bien á las almas. Parece que el Señor ha escuchado mi humilde plegaria.

La 1ª Misa en su Patria.

„El jueves, solemnidad del Corpus Domini, contenté á mis compatriotas y me trasladé á Castelnuovo para cantar la Santa Misa y hacer la proceción solemne. El párroco invitó á la comida á to-

dos mis parientes, al clero y á los principales del pueblo.

„Todos tomaron parte á esta alegría porque yo era muy amado de mis compatriotas y cada cual gozaba de lo que podía ceder en mi propio bien. La tarde de aquel día me restituí á la familia. Mas cuando estuve cerca de casa y miré el sitio del sueño que tuve á la edad de cerca de nueve años, no pude contener las lágrimas y decir: *¡Cuán admirables son los designios de la Providencia Divina! Verdaderamente Dios ha levantado de la tierra un pobre rapas para colocarlo entre los grandes de su pueblo!*

„En este día mi madre llamándome aparte, me dijo estas memorables palabras:

— „Eres Sacerdote: dices Misa; luego de aquí en adelante estás más cerca de Jesucristo. Acuérdate, empero, de que empezar á decir Misa es empezar á sufrir. No lo advertirás inmediatamente, pero poco á poco verás que tu madre te ha dicho la verdad. Estoy segura de que todos los días rogarás por mí, esté viva ó muerta: esto me basta. Tú desde hoy en adelante piensa solamente en la salud de las almas y no te preocupes de mí.

Los recuerdos de la Ordenación sacerdotal.

„Conclusión de los ejercicios hechos en preparación á la celebración de la primera Misa:

„El Sacerdote no va solo al cielo ni solo al infierno. Si hace bien, va al cielo con las almas salvadas con su buen ejemplo; si obra mal, si da escándalo, irá al infierno con las almas condenadas por su escándalo. Por tanto, pondré todo empeño en practicar las siguientes resoluciones:

1. No hacer paseos sino por grave necesidad, visitar enfermos, etc.
2. Ocupar rigurosamente bien el tiempo.
3. Padecer, hacer, humillarme en todo y siempre, cuando se trata de salvar las almas.
4. La caridad y la dulzura de S. Francisco de Sales me guiarán en todo.
5. Me mostraré siempre contento del alimento que se prepare, con tal que no sea nocivo á la salud.
7. El trabajo es un arma potente contra los enemigos del alma; por esto no daré al cuerpo más de cinco horas de reposo todas las noches; durante el día, especialmente después de almuerzo, no tomaré reposo alguno. Haré alguna excepción en caso de enfermedad.
8. Cada día daré algún tiempo á la meditación y á la lectura espiritual. Durante el día haré una breve visita, ó á lo menos una oración al Smo. Sacramento. Haré al menos un cuarto de hora de preparación y otro de acción de gracias á la Sta Misa.
9. No tendré jamás conversaciones con mujeres, fuera del caso de oírlas en confesión ó de otra necesidad espiritual”.

(Continuará)





DE NUESTRAS MISIONES

RELATOS HISTÓRICOS

de las Misiones Salesianas de la Patagonia.



LA NOVIA FRANCISCA

I.

Medida que avanzaban las tropas argentinas y cruzaban los valles del Río Negro, del Neuquén y del Chubut, los indios ó caían peleando, ó huían hácia los espesos bosques de la cordillera, ó en los apartados desiertos del Sur.

Los Misioneros Salesianos entretanto recorrían todas las márgenes de aquellos ríos en busca de esos seres desgraciados, para instruirlos, bautizarlos, unirlos con el santo vínculo del matrimonio, y comunicarles poco á poco el beneficio de la civilización cristiana.

Un grupo de estas familias se había refugiado en las faldas de la Sierra Colorada, paraje casi desconocido, sin caminos ni comunicaciones con las otras tribus.

Los padres de Francisca habían visto y oído á los Misioneros; habían recibido la gracia del Santo Bautismo, y repetían á la hija lo que recordaban de Dios, del alma, del Paraíso para los buenos y del infierno para los malos.

La niña crecía en los años sencilla y buena con sus padres; pero más que en los años crecía en ella el deseo de ver á los Misioneros, oírlos hablar, instruírse y recibir el Santo Bautismo. Pues, como cristiana, no tendría más miedo de gualicho (demonio); é iría con Dios á ver la gloria del Cielo.

A principios del año de 1899, Francisca había cumplido sus 18 años; y sus padres la habían prometido en esposa á un rudo pero robusto mocetón chileno.

La niña consintió en ser su esposa, pero con la condición de que los dos irían en busca de los Misioneros, se haría cristiana, y se casarían bien, como lo habían hecho sus padres.

A fines de Noviembre de 1900, llegaban á Viedma (Casa Central de las Misiones Salesianas

de la Patagonia), en busca de los Misioneros una pareja con una tropilla de caballos flacos y hambrientos.

Francisca Ñancuhé vestía el traje sencillo de las indias, con manta y unas gruesas prendas de plata le pendían del pecho.

Lorenzo Colihuínca llevaba el poncho, chiripá y las botas de gaucho, con el indispensable re-venque en la mano.

La novia se dirigía al Colegio de las Hermanas de María Auxiliadora, y el novio preguntaba por el cura de la parroquia; así les habían indicado algunos buenos vecinos, que habían encontrado al llegar al pueblo.

La Hermana Teresa, que tiene el encargo de atender á todos los menesterosos é infelices del vecindario, pero en especial á los pobres indios del campo, la recibió con marcadas muestras de cariño, y con interés le preguntó: ¿De dónde vienes tú? ¿Cómo te llamas? ¿En qué puedo servirte?

«Yo mi llama Francisca» contestó medio en indio y medio en español; «yo venir pá mi cristianar y bendecir casamiento. Mi padre y mi madre ya ser cristianos, yo paisana y mora (infel) no, no... y siempre decir mi madre que yo siempre triste, siempre renegando... yo tener hijos... marido malo... rezongando mucho, y sufrir mucho, porque yo no ser cristiana y no bendecir casamiento».

¿Pero, de dónde vienes tú?...

«Ah! Hermana, muy lejos muy lejos!... sufrir mucho camino... catorce día caminar con tropilla depué parar ocho día, porque caballo morir cansado, pobre! depué faltar comida, agua y sufrir mucho; caminar, caminar... ahora llegar!...

¿Cómo se llama el paraje en donde vives tú?

«Yo no saber castellano como llamar. Vivir allá, allá... más adentro de la Sierra Colorada. Mira, Hermana yo tené que hacer toda cosa hoy porque marido querer salir mañana, por acá no tené pasto para comer caballo, y lugar pa poner tropilla».

«Será muy difícil que tú puedas hacer todo en tan poco tiempo. Para recibir los Sacramentos

hay que prepararse, hija mía, y no se puede hacer todo en un día.

« Yo no sabe Sacramentos; solo desear y querer yo ser cristiana, para echar gualicho; y después ir con Dios á gloria. »

« Sí sí, pierde cuidado, todo se hará. »

« Supongo yo que después de haber hecho tantos sacrificios para llegar hasta acá, Vds. no dejarán de hacer todo lo posible para quedarse ocho días siquiera, con el fin de prepararse y hacer las cosas menos mal. Bueno, Francisca, hazlo así, ve y busca á tu marido, dile que se presente al Señor Cura Párroco y le manifieste las dificultades que tiene en quedarse. Acuérdate que si tú deveras buscas á Dios, y quieres que Dios te reciba como hija suya, tienes que ser humilde y obediente, y ponerte en manos del sacerdote, que es Ministro de Dios, y en su nombre nos dispensa la gracia de los sacramentos. »

« ¿ Qué dice sacerdote? Yo no comprender... »

« Sí, sí vete, y pregunta por el Padre Misionero. »

« A!!, ah... bueno... misionero... sí, sí, adiós, hermana, adiós! »

« Hasta luego, mi buena Francisca! »

Lo que pasó entre el hombre, la mujer y el sacerdote lo saben los Angeles del Cielo y gualicho del infierno... Lo cierto es que faltó muy poco para que todo quedara sin ningún resultado.

Parece que el demonio en esta ocasión reunió todas sus fuerzas y su poder para impedir el bien de estas dos almas, que con tanta rectitud, especialmente la mujer, buscaban á Dios.

Volvió nuestra buena Francisca á la tarde muy contenta: y, apenas vió á la Hermana, con trasporte de alegría, le dijo: « Hermana, Dió querer mucho á mi marido, quedarse ocho días cabayo llevar quinta de los misioneros y yo venir acá. Hermana enseñar toda cosa á mí, depué Padre cristianar, hacer hija de Dió. Qué lindo, hermana, qué lindo! » y empezaba á llorar de consuelo.

En estos pueblos de misión en que tanto se lamenta la falta de fé y la indiferencia para las cosas de Dios, no es extraño que este caso impresionara no poco á la Hermana. Mas disimulando toda impresión le dijo: « Si estás contenta no debes llorar!... Díme: ¿ Tu marido es cristiano? »

« Sí, cristiano chileno. El saber toda cosa y no querer enseñar nada... Muy malo marido, muy malo!! »

« Esto no se dice; si tú no estás contenta, hay todavía tiempo para remediarlo... Eso depende de ti. »

« Mi padre, mi madre siempre decir que Dios no querer cristiano cambiar de marido; y si marido malo, es porqué no se cristiana yo. »

« Entonces, ten paciencia. »

« Sí, yo muchos años querer ser cristiana, desde chica, y no poder. — ¿ Y por qué no podías? »

« Porque no venir nunca Misionero. — Cómo? ¿ no pasa por allá el Misionero? »

« Nunca hermana; mucho paysano desear ser cristiano y no poder; yo desde chiquita siempre rezar; (y levantaba las manos hacia el Cielo); Dió bueno mandame pronto Misionero! Pero no venir !... »

« Sin embargo, Dios escuchó tu plegaria conservándote en salud y disponiendo pudieses llegar después de más de 100 leguas hasta la Casa de la Misión. »

« Habrías podido morir antes, ó bien sucederte alguna desgracia en el camino ¿ y entonces qué habría sido de ti? »

« Demos gracias á Dios que como amoroso Padre nos concede las gracias y nos proporciona los medios para conocerle, amarle y servirle como buenos hijos!... »

« Bueno pues, mi querida Francisca, ya es tarde; mañana te espero. Seguirás tú viniendo dos veces al día, á las 9 de la mañana y de la tarde. ¿ Estás tú conforme? »

« Cómo no? qué lindo! Gracia... gracia. »

II.

Fué nuestra Francisca fiel y constante en presentarse á las horas indicadas. Sin embargo, por la grande dificultad en aprender la lengua castellana, y por la brevedad del tiempo, la Hermana tuvo que contentarse con hacerle conocer, repitiéndoselas muchas y muchas veces, las cosas más necesarias, á saber: la señal de la cruz, los misterios principales de la fe, el Padre nuestro, el Ave María y algo del Credo, Mandamientos y Sacramentos.

Deseosa la Hermana de que la buena Francisca viera lo que se adora y venera en nuestros altares, la condujo á la Capilla del Colegio.

Contemplaba estática las columnas, los capiteles, la balaustrada, las pinturas, el altar de mármol, el Santo Tabernáculo, los candeleros, la Virgen entre Angeles y Santos, un sol de rayos dorados, y llena de maravilla exclamó:

« ¡Qué linda señora! ¡Cuánta gente! ¿quién ser, todo eso? »

« Aquella que tú ves allá es la Virgen Auxiliadora. »

« ¡Ah! ¿y ese nene que tiene?
Es Jesucristo, el Niño Dios cuando era chiquito... »

« ¡ Ah ! ¡ esa señora su Madre !

« Sí, sí, la Madre de Jesús, como decimos en el Credo; que Jesucristo, Hijo de Dios, nació de María Virgen... »

« Ah! Hijo de Dios! yo también cristiana, y después hija de Dió ¿hermano entonces? »

« Sí, mi buena Francisca, Jesús es nuestro hermano; pero con la condición de ser muy buenos, de tenerlo siempre en la mente y en el corazón; de no echarlo nunca de nuestra alma con el pecado. »

« Bueno, bueno; yo querer y tener siempre aquí en mi corazón á Jesús hermano mío. »

Viendo en un altarcito la estatua de la Purísima, preguntó: « ¿ Esta quién es ? »

« Es la misma Virgen María que tú ves allá. « Pero no tiene nene! »

« Es que aquí se la representa cuando era niña y se da el nombre de la Purísima. »

« Ah! sí, sí, María cuando niña... señorita!... »

Y llamando su atención la estatua del Corazón de Jesús, se le dijo que representaba á Jesús lleno de amor por los hombres. »

« ¡ Ah, sí! Jesús grande, mozo. — ¿ Y éste que tiene nene en sus brazos? »

« Este es el Padre adoptivo de Jesús y se llama San José. »

« Padre de Jesús?... no... Dió... Padre? »

« Sí, pero Dios mandó á San José que cuidara á la Virgen María y al Niño Dios. »

« ¡ Qué lindo! ¡ Qué linda cosa decir Hermana! ¡ San José patrino del nene! »

En el fondo de la Capilla se halla un Crucifijo de tamaño casi natural; á su vista la pobre Francisca se impresionó mucho. Nunca había visto, ó no se había fijado en un cuadro tan doloroso. »

Empezó ella á decir entre sí: « Pobre, pobre! sufrir mucho. — Sí, sufrir mucho... Ves tú lo que sucedía. Ese nene que nosotros allá vemos en los brazos de la Virgen María, cuando hubo cumplido 30 años de edad se despidió de la Sma. Virgen para ir á predicar la doctrina del Cielo. Él fué el primer Misionero. »

« ¡ Qué lindo!... Jesús... Misionero! »

« Él enseñaba á toda la gente lo que tenían que hacer para ir á la gloria; sanaba á los enfermos, resucitaba á los muertos, daba la vista á los ciegos, el oído á los sordos; en fin hacía todas las cosas lindas que solo Dios sabe y puede hacer. »

« Pero los malos, en lugar de convertirse y creer en Él, se hicieron más malos, amarraron á Jesús y después de haberle hecho sufrir mucho con azotes y espinas, lo clavaron en la cruz y allí lo dejaron morir. Mas Jesús era verdadero Dios, »

por eso, después de tres días resucitó y subió al Cielo. Así decimos en el Credo. Dí pues, el Credo... Creo en Dios, etc., etc... siguió repitiendo la buena india. »

« Bueno, por hoy también basta. Mañana ven tú á la Misa y verás cómo rezan lindo y bien nuestras niñas. »

« ¡ Ah! sí... muy bien! Mañana, yo venir muy tempranito aquí Capilla! »

En efecto apenas amaneció el día, nuestra Francisca ya se hallaba en la iglesia. Asistió á todas las prácticas de piedad, es decir: á la S. Misa, oraciones y recepción de los Sacramentos, presentes las niñas del Colegio y las Hermanas de la Comunidad. »

No bien concluyó aquella función religiosa, se acercó á la Hermana, diciéndole: »

« Venir pronto, Hermana, venir pronto; yo tener aquí muchas cosa pa decir. »

« Yo me lo figuraba, mi buena Francisca, voy, voy al momento... »

« Yo desear hablar mucho; allá en la Capilla mucha cosa ver, pero no comprender, ni acordar. ¡ Mira Hermana, el Padre abrir aquella puertita de oro y sacar coponcito muy lindo! »

« Es cierto y es allí en donde se guardan las Sagradas Formas, es decir á Jesús Sacramentado, nuestro Dios. »

« ¿ Entonces, esa es casita de Dios? »

« Sí, no te acuerdas? Ya te he dicho, que Dios está en todas partes, y Jesús está en el Cielo y en el Smo. Sacramento del Altar. Ahora bien, allí está el altar, y allí el sacerdote deposita á Jesucristo todo lleno de amor para con nosotros! »

« ¿ Siempre estar allí?... ¡ Pobre Jesús, también de noche!... »

« Sí, doquiera que haya un sacerdote y algunos buenos cristianos, allí está Jesús. De día, de noche está en el Altar, ó sea en el Santo Tabernáculo para recibir nuestras visitas, oír nuestras súplicas, para consolarnos y ayudarnos, para ser nuestro amigo, nuestro hermano y Salvador de nuestras almas. »

III.

Al día siguiente Francisca no se presentó al Colegio de las Hermanas; pues en la parroquia del pueblo, presente su esposo con el padrino y la madrina, la dichosa joven recibía el Santo Bautismo. Los Angeles le hacían corona; Dios la revestía de la gracia santificante, el Sacramento de la Confirmación la hacía perfecta cristiana, y el vínculo santo del matrimonio la unió perpetuamente á su Lorenzo. »

El guaso chileno, aunque rudo, demostró tener corazón sensible... Al presenciar el bautizo de la amada Francisca, al verla tan inocente, y

al recibirla bella como un Angel por compañera de su vida, lloró de santa emoción.

Por la tarde Francisca se presentó para despedirse de la Hermana, debiendo la mañana siguiente muy temprano volver á su tierra.

La hermana la llevó al taller de las pupilas... Nuestra Francisca no sabiendo cómo contener en sí el contento y transporte de alegría que llenaba su alma bella é inocente, y sin reparar en que estaba rodeada de un centenar de niñas, mirando al Cielo exclamó:

« ¡Cuánta gracia yo recibí! Dió querer mucho á mí!... »

« Oh, yo ser cristiana ya! Hermana mi decir que Angel bueno, mucho cuidando ahora de mi alma. Yo ahora querer siempre, siempre á Dió. »

Luego dirigiéndose á la Hermana le dijo:

« Vos decir al señor Obispo (Al Ilmo. Señor Dr. Juan Cagliero, Vicario Apostólico) mandar Misionero allá; yo cristiana; yo recibir Misionero en mi casa; yo servir; después juntar paysano y Misionero enseñar toda cosa linda de Dió... No olvidar hermana. »

Si tan contenta y agradecida estaba por haber recibido los Stos. Sacramentos del Bautismo, Confirmación y Matrimonio; ¿qué no habría dicho y hecho si hubiera podido detenerse algunos días más para prepararse y recibir en su corazón á Jesús Sacramento de vida, amor y gloria eterna?

¡Ojalá todos los Misioneros para su consuelo y aliento en sus trabajos y fatigas apostólicas encontraran siempre almas tan sencillas y corazones tan bien dispuestos á recibir la gracia de Dios, como lo fué nuestra buena Francisca!

IV.

Algún tiempo después, rodeado de buen número de humildes paisanos, el Padre Misionero explicaba la doctrina cristiana y celebraba los Santos Misterios de nuestra Religión en una humilde choza de la Sierra Colorada.

Lorenzo Colihuinca había cambiado de vida: esposo fiel y buen padre de familia, era querido de todos por su virtudes cristianas.

Y Francisca Ñancuhué buena esposa y modelo de las madres, estrechaba contra su pecho y educaba en el santo temor de Dios, á dos tiernos vástagos, que el Cielo le había dado como premio de su fé, de su sencillez y santo amor de Dios...

Patagonia Septentrional

(DE LA CASA-MISION DE CHOS-MALAL)

(Carta del Sacerdote D. Mateo Gavotto al Reverendísimo D. Miguel Rúa).

Amadísimo Padre :

Hace pocos días que hemos vuelto de una misión dada al N. O. de *Chos-Malal*. Hemos estado fuera de casa más de 50 días. En este tiempo hemos visitado *Curileo, Chapiña, Barranca, Botaranquil, Tril y Chacayco*.

Estas misiones han dado en conjunto un resultado de 962 comuniones, 155 bautismos y 15 matrimonios. Muchísimas fueron también las confirmaciones, mas no le sé decir el número fijo porque todavía no las he registrado.

Dentro de unos días emprenderemos un nuevo viaje hacia el Sud y estaremos de misión poco más ó menos tres meses. A la vuelta no dejaré de enviarle algunas noticias más extensas que esta vez.

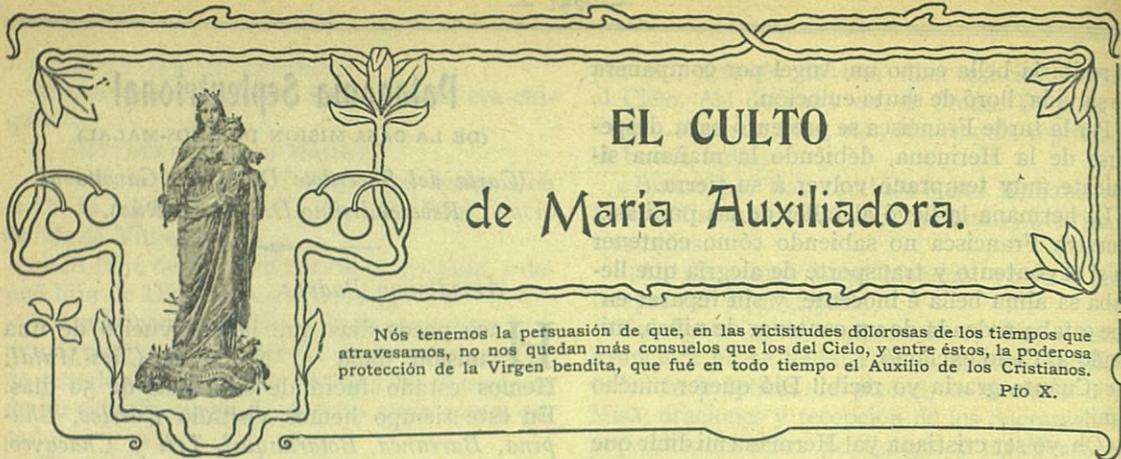
Entretanto, amadísimo Padre, créame que estas misiones son un poco difíciles, como ya se lo hemos escrito otras veces. Por estar la población toda diseminada, si se quiere hacer algún bien, es necesario trabajar en lo más crudo del invierno, en que esta gente se reúne con preferencia en los valles para librarse de la mucha nieve que cae en las montañas. Pero en este tiempo más que nada es el viento tan frío, acompañado de lluvia y nieve, lo que hacen la vida del misionero tan fatigosa. Pero el ánimo que le fortalece, le hace que no sienta tales trabajos. En verdad, que si se piensa que por tan breves fatigas se puede hacer tanto bien á tantas almas, no se puede por menos que abrazar con alegría tantas fatigas y trabajar en pro de tantos infelices que esperan al misionero como los Israelitas su entrada en la tierra de promisión.

Nos bendiga á todos, y bendiga también á esta población, que si bien no la ha visto jamás, creo que la amaré á la par que á nosotros con afecto verdaderamente paternal; y en modo particular bendiga al que suscribe, que besándole reverentemente la mano, se ofrece su humildísimo y obedientísimo

hijo en C. J.

Sac. MATTEO GAVOTTO.





ESPAÑA.

ZURGENA. — Creo un deber levantar del polvo del silencio la fiesta que se celebró el día veinte y seis de Mayo de mil novecientos siete, en honor de nuestra madre santísima María Auxiliadora.

No me detendré demasiado en expresar los sentimientos piadosos que en esta ocasión han demostrado los católicos de Zurgena, pues, sabido es el entusiasmo que reina en este rincón del mundo por la patrona titular de la Pía Sociedad Salesiana. Espectáculo que se presta á la contemplación de todo cristiano verdadero fué el ocurrido en el mencionado día, que como estaba anunciado se verificó la solemne procesión de la taumaturga Virgen de D. Bosco. Colocada en hermoso trono bonitamente adornado, se vió en la calle la que desde hace tiempo se la invoca con el título consolador de Auxilio de los cristianos. Inmenso gentío se veía en la plaza de la Iglesia. Bonitos escapularios condecoraban la religiosa corporación, pregoneros del devoto acontecimiento que en breve iba á realizarse. Al poco se dió principio á la organización de las filas y bajo la protección de distinguidas personalidades, conservaron el orden en todo el camino que anduvo la religiosa comitiva. Ningún incidente desagradable ocurrió que pudiera poner en compromiso la devoción que se notaba. En este estado después de recorrer algunas calles de la pequeña Villa se dirigió por la del Terrero á la casa santa de Dios en donde se oyó un ¡viva María Auxiliadora! que fué inmediatamente contestado. Fué mucho el personal que se acercó en dicho día al banquete Eucarístico.

Lástima que estos sucesos no se repitan con alguna frecuencia! El Señor haga que no se extinga la devoción que se le tiene á su madre santísima!

¡Animo, pues, valientes héroes del cristianismo! á seguir demostrando con obras la fé que os alienta, que el dicho del Apóstol Santiago de que la fe sin las obras es muerta, no sea en nin-

gún tiempo aplicable á vuestra conducta! ¡Adelante con esas manifestaciones, que María Auxiliadora que es la puerta del Cielo, no la cerrará para aquellos que la honren con buenas obras acá en la tierra!

AMÉRICA.

ECUADOR.

QUITO. — Mes y Fiesta de María Auxiliadora.

El mes de María, el simpático Mayo, vino á derramar en todos los pechos el rocío de una alegría del cielo, y los corazones se abrieron como fragantes magnolias al beso de los primeros rayos del sol.

En el colegio Salesiano de Quito, Mayo esparció las flores que brotan en los jardines del Paraíso y entonó los himnos que cantan los cortesanos de María Auxiliadora. Para nuestros niños el mes de Mayo fué como una Aurora para los jilgueros. El primer pensamiento de estos niños era al despertarse, María; en los paseos por el campo, su afán buscar flores para María; antes de entregarse al sueño, todos reunidos delante de un altarcillo, cantarle himnos de amor y rezarle tres Ave Marías, como el último saludo del día, según la tradicional costumbre de nuestro Padre, Don Bosco.

Cada día del mes eran distintas las priostes, que adornaban á cual mejor en la iglesia el altar de la Virgen, de modo que siempre lo veíamos cuajado de luces como el firmamento en una noche límpida y serena, y sembrado de flores como un verjel simbolizando así el amor que tienen á María los devotos.

Dando de mano á las tareas del día, por la tarde las personas del barrio de la Tola acudían presurosos al templo. Los padres de familia recobraban allí fuerzas para seguir buscando el pan para sus hijos y las madres rodeadas de los frutos de su amor, consagrándose á María, le suplicaban les enseñase á cumplir los deberes del hogar doméstico. Aunque la lluvia á veces

era torrencial, los devotos de la Virgen Sma. al oír la campana acudían á la iglesia, como quiera que para el amor no hay imposibles.

En la novena solemne que precedió á la fiesta de María Auxiliadora rivalizaron el amor, devoción y entusiasmo de las nobles y virtuosas cooperadoras salesianas en adornar é iluminar el altar de la Virgen. El delicado, caritativo y emprendedor corazón de las matronas quiteñas, en tratándose de María Auxiliadora, no escatima medio para manifestar que ama á su Reina. Para el alma de las cooperadoras la imagen de María Auxiliadora es el mejor talismán, para sus labios el nombre más dulce y en los azares de su vida un eficaz alivio.

La fiesta de nuestra celestial Patrona la celebramos el nueve del presente Junio. Las vísperas estuvieron solemnísimas. El altar parecía un cielo; ¿y cómo no había de parecerlo, si en medio campeaba la Reina del cielo? El presbiterio se presentó imponente y majestuoso con los Ministros, numerosos niños revestidos de sotana y sobrepelliz y con los que asistían revestidos también de pluvial.

En la iglesia, más que las mismas luces, ardían de amor y ternura los corazones de los devotos; más que el aroma de las flores, embalsamaban el templo las fervorosas plegarias que salían de innumerables labios; más que las colgaduras y festones, hermoseauaban la casa del Señor las conciencias puras y limpias.

Finalizado el canto de Vísperas subió á la cátedra del Espíritu de Verdad el R. P. Aurelio Guayasamín, quien como salesiano, expuso muy bien el origen de la devoción á María, bajo la advocación de *Auxilio de los Cristianos*. Sintetizó elocuentemente el bien inmenso que hacen en la sociedad los Hijos de Don Bosco con la devoción á María Auxiliadora.

Mientras la banda del instituto en la plazuela daba la retreta, los demás alumnos, en el patio y corredores que estaban iluminados, reventaban cohetes, encendían fósforos de bengala y fuegos pirotécnicos.

A las seis de la mañana del día nueve, día de la fiesta vino el Ilmo. y Rdm. Sr. Obispo, Dr. Don Ulpiano Pérez Quiñones, á celebrar la misa de comunión general.

A las nueve cantó la misa solemne el M. R. P. Machado, superior de los RR. PP. Jesuitas de Quito. Cantó desde el púlpito las grandezas de María el joven é inteligente sacerdote, Sr. Rosendo Neira.

Por la tarde se hizo una bonita procesión con el cuadro de María Auxiliadora, el mismo cuadro que bendijo nuestro Padre Don Bosco y que lo dió como recuerdo al M. R. P. Luis Calcagno, de feliz memoria. Al salir la procesión de la iglesia

una niña recitó una poesía conmovedora. Recorrió la procesión los anchos patios del colegio, cantando todos con acompañamiento de banda, el Ave María. Al entrar la imagen de María á la iglesia un alumno estudiante declamó una muy sentimental poesía de despedida. Cuando declamaba el niño, en los ojos de los devotos se asomaron las lágrimas, como la prueba más elocuente de que en tales momentos algo de indecible pasaba en el corazón cristiano y amante de María.

La bendición con el Santísimo Sacramento puso sello á la suntuosa fiesta de María Auxiliadora.

Mayo pasó, mas sus recuerdos no se borrarán del alma. Si las flores se marchitan y las luces se disminuyen en los altares de María, los corazones, las preces y las súplicas de nuestros niños, el amor y la devoción de los cooperadores y cooperadoras hacia la Virgen de Don Bosco no menoscabarán, por que si hay de veras á quien amar en este destierro es á la madre, y, mucho más á aquella Madre que nos espera en el Cielo, á María Auxiliadora.

BAHÍA DE CARÁQUEZ. — Por vez primera en este progresivo puerto ostentó la Auxiliadora sus glorias y prerrogativas, manifestando á las claras cuán benéficos son su poder y valimiento en favor de la humanidad.

Precedido de la novena á la que tomaron parte lo más granado y culto de esta sociedad, en su mayor parte cooperadores, se solemnizó la grandiosa fiesta de María Auxiliadora, resultando digna del entusiasmo ardiente de estos cooperadores.

La mañana del 16 de Junio á los acordes del armonium y canto gregoriano, ejecutado por el coro de « Santa Cecilia » se empezó la Misa solemne celebrada por el párroco del Cantón quien *Infra Missam*, dirigió á los concurrentes un fervoroso discurso.

Se cantaron motetes del renombrado compositor Mons. Santiago Costamagna, durante el ofertorio, elevación y comunión.

Al caer de la tarde del mismo día á los acordes de la marcha religiosa ejecutada por la banda municipal de este puerto, y acompañado por el concurso de devotos fué llevada procesionalmente por las calles de esta ciudad, la hermosa efigie de María, tan bella y tan hermosa que en actitud sonriente y llena de misericordia, nos parecía indicar el cielo.

Dió mayor brillo y lucidez á la procesión, el matizado de niños y niñas de la doctrina cristiana (ó catecismo dominical), con sus vistosos uniformes blancos, formando hermoso cortejo cada cual con sus respectivos estandartes.

Terminada la procesión el coro armonizó « La

Salve Regina » después de la cual se dió por concluida la fiesta con la oración y consagración á María Auxiliadora:

Gracias de María Auxiliadora

IMPORTANTE.

Suplicamos á los devotos de María Auxiliadora que no nos manden relaciones de gracias anónimas, ni con firmas demasiado vagas, como: un Devoto, un Cooperador, sino con nombre y apellido, é indicando el lugar de procedencia. Si alguien, por cualquier motivo no quiere que se conozca su nombre, dígnese avisarnos, y posiblemente autorícenos á poner las iniciales.

¡ Viva María Auxiliadora!

Sintiéndome llamado á la vida religiosa, hacía dos años que trabajaba sin cesar por satisfacer los ardientes deseos de mi corazón.

Mucho trabajé para conseguir el permiso de mis padres, y una vez conseguido me encomendé á María Auxiliadora para que Ella me diera lo que fuera de su agrado; pero hé ahí que cuando todo parecía conseguido, una terrible dificultad vino á hacerme frustrar todas mis esperanzas. ¡Cuánta era mi amargura al ver perdidas todas mis esperanzas!

Era en el mes de Agosto, y por espacio de nueve días seguidos hice una novena á María Auxiliadora terminando todos los días la novena con la oración: Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María! que jamás... y al fin de la oración rezando tres Avemarías y un Gloria Patri. Hacia el quinto día de la novena me sentí tan lleno de alegría, que me parecía ver ya obtenido lo que con tanto anhelo esperaba, y al instante movido por mi corazón, corrí presuroso al altar de María Auxiliadora que está en la iglesia de los RR. PP. Salesianos, donde esta buena Madre se halla siempre pronta á socorrer á sus devotos, y allí Ella me demostró la firme esperanza de que llegaría á ir al noviciado, á pesar de las dificultades que se presentaban. Prometí entonces dar una limosna para el culto de María y mandar celebrar una misa en su honor, y publicar la gracia obtenida.

Hoy veo cumplidos mis deseos de ir al noviciado y espero que por manos de María sea yo un buen hijo del V. Bosco.

¡ Viva María! Quisiera que las personas que desean consagrarse á María, y por cualquiera dificultad no lo puedan conseguir, sin vacilar se pongan bajo la protección de Ella, y verán

pronto allanadas las más grandes dificultades. Ojalá fuera conocido del mundo entero, el poder incomparable de María Auxiliadora!

Aun más, me he hallado en varios casos de necesitar dinero y Ella me ha socorrido siempre á tiempo: se dió el caso de que una vez no tenía dinero ninguno y á la verdad me hacía falta: me fuí á la iglesia donde está María Auxiliadora, y la invoqué con el título de Auxilio de los Cristianos, y al terminar de pedirle lo que deseaba, salí de la Iglesia, y antes de llegar al umbral de la puerta, cierta persona me llama y me dice: tenga V. este dinero para que cumpla su necesidades con él. ¿Quién duda que aquella pequeña cantidad de dinero no vino por intercesión de María?

Por tan singulares beneficios doy gracias á María Auxiliadora, y cumpliendo mi promesa deseo se hagan públicos estos dos favores que de Ella he recibido.

T. G. F.

Baracaldo, 13 de Setiembre 1907.

María devuelve la paz á los atribulados.

Como he sido constantemente, desde mi niñez, objeto de contrariedades sin tregua, las que me han amargado la vida hasta las heces, tengo á bien publicar, para honra y gloria de Dios y de María Santísima, el desenlace de los sucesos sin cuento que me han agostado la existencia; pues no ha habido lance, desgracia ó suceso infausto de que no haya sido víctima, tanto que, últimamente llegué al extremo de que, no pudiendo llenar un compromiso de honor, sin embargo de contar con dinero en depósito, y con muy buenas garantías, no atinaba á creer qué sería de mi vida si no salvaba en el día mi tan apremiada situación, pues había agotado con el último esfuerzo, todo recurso humano, siendo de notarse, para que más resalte esta gracia, que yo me había movido como una máquina á vapor, á pesar de encontrarme imposibilitado por una casi absoluta postración física, y sólo para estrellarme contra todo género de desengaños.

¡ Ah! ¡ cuánto vale ser cristiano! de otro modo, habría sucumbido, víctima de una situación que traspasaba los límites de la extrañeza y aun de lo inverosímil!

En este estado se me presentaron algunas personas amigas, de distintas condiciones, quienes conocían mi triste y lamentable situación, y me preguntaron cómo iba mi asunto; á lo que respondí, con acento muy angustiado: « Perfectísimamente.... mal! — Entonces me indicaron — pues se interesaban por mí — que llamara á una puerta que aun no había buscado. Erguíme, y en tono enfático, lleno de

convicción, dije: « No busco á nadie más, porque descreo en las promesas de los hombres, ni espero en ninguna protección humana; solo Dios Nuestro Señor por su paternal misericordia, y mediante María Auxiliadora, podrá salvarme de este trance tan fatal, moviendo á compasión á algunas almas generosas. » — Quedéme luego en un profundo silencio, medio asfixiado, tal fué mi angustia! — Y no era para menos; pues aunque me encuentro completamente arruinado por los muy graves y frecuentes golpes de fortuna que he sufrido, no he renunciado á la hombría de bien, ni á la delicadeza, feliz legado de mis progenitores!

En esto desaparecieron, como por encanto, aquellas personas, y... ay infeliz de mí! con respiración difícil, buscaba aire; y mientras golpeaba un pobre cigarro, tomé una resolución enérgica, diciendo entre mí: « si no salgo airoso de este cometido, no sé qué será de mí. » — No bien hube terminado esta frase, cuando — ¡oh singular prodigio! — se me presentó nuevamente una de aquellas personas que me habían abandonado, y con faz sonreída me dijo: « Alégrate, pues vengo á salvar tu situación: no en vano has invocado los augustos nombres de Dios y de María. Ellos te conducirán por buen camino! » y extendiéndome la mano, me dió la suma de dinero que necesitaba, que por cierto era considerable, diciéndome: « Tú me lo repondrás cuando puedas hacerlo sin ningún gravamen. » — Yo quedé profundamente agradecido, porque no veía en esto sino la protección divina, pues recién había entrado á la bienhechora Sociedad de Cooperadores Salesianos, por lo cual exclamé: « ¡Dios y María os asistan en la vida y en la muerte! — María, Auxilio de los cristianos, ruega por nosotros! »

¿Y aun dudará *el mundo civilizado* de la protección divina, como efecto de la fe de nuestros mayores, la que produjo en todo tiempo, tantos Mártires y bienaventurados? — ¡¡Gracias á María!!... ¡¡Glorias al Señor!!!

Ecuador-Manabí, Enero 10 de 1905.

Un Cooperador.

Autorizado por el autor de esta narración, envío esta copia exacta de su original, suplicándole la publique, si le parece conveniente á V. R. en el *Boletín Salesiano*, bajo mi responsabilidad.

ROSENDO SEDEÑO.

¡Gloria á María!

Bogotá (Col.) — Enfermó gravemente una de nuestras hermanas; consultamos á varios mé-

dicos y declararon ser la enfermedad grave. Hicimos todo lo que estaba á nuestro alcance pero el mal progresaba cada día más hasta llegar á manifestarse alarmante. En tal conflicto acudimos á la que es salud de los enfermos y Ella dió la salud á nuestra hermana.

MARGARITA, MERCEDES y DOLORES IRIARTE.

Admirable conversión.

Cayó enfermo de muerte un individuo, incrédulo empedernido, que ni creía en el alma ni tenía rastro de fe, debido á las malas compañías y perniciosas escuelas. No consentía que se le hablara de religión y en el paroxismo de su furor antireligioso, despedazó una imagen del Corazón de Jesús que se le presentó. Su desventurada esposa acudió á implorar el socorro material á una Hija de S. Vicente de Paúl, paisana suya y que presta sus servicios en el Hospital general de esta Corte. La hermana dió cuenta á las Superiores y solicitó á una alma devota á llevar la limosna, recomendándole mucha prudencia por el estado del enfermo y por estar sospechosos dos amigos que iban á visitarlo. El enviado se recomendó muy de veras á María Auxiliadora y entró adonde el enfermo, suplicándole al Señor que atara al demonio. Era el 22 de Julio. El momento de la gracia llegó. El 25, fiesta de Santiago, á las 8 de la tarde hizo el enfermo una viva protestación de fe y con gran dolor de sus pecados, pidió confesor. Tuvo la dicha de recibir al Cordero divino y de ser administrado por un celoso sacerdote de la parroquia de S. Andrés. Y para que nada falte, Dios quiso que el enfermo hiciera bautizar una preciosa hija suya de cinco años y que se llamara Juana.

El enfermo ordenó retirar todos los libros malos, hizo honrar la imagen del S. Corazón y quiso llevar al cuello la medalla del Corazón de Jesús y de María Sma.

En tal estado me despedí de él.

A. G.
Coop. Sales.

Madrid (España), 15-8-07.

Salus infirmorum.

La noche del 3 del corriente fuí acometido por un violento ataque de enteralgia acompañado de vómitos, que me tuvo desvelado toda la noche en medio de continua agitación y agudos dolores.

Llegada la mañana, el encargado del Hospital, anejo á la casa de la Misión, creyendo fuera una nonada me prescribió un laxativo, que no produjo efecto alguno; más tarde tomé otro más potente, que el estómago no pudo retener.

Fuí trasladado á la repartición que en el Hospital susodicho se destina para el personal de la casa; no tardó en acudir el facultativo, el cual, después de haberme examinado, declaró que el caso tenía visos de apremiante gravedad, pues había todos los síntomas de un apendicitis y

prescribió que en tanto no declarara la enfermedad se me aplicaran unos calmantes.

Alarmado por semejante sospecha y por la dolencia, que se agravaba por momentos y que no me permitía siquiera moverme, pensé desde luego en recurrir á María Auxiliadora, prometiéndole con anuencia de mis superiores publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* en el caso de que la enfermedad se manifestara bajo forma más benigna.

Huelga decir que no tardó tan buena Madre en atender á mis súplicas: en efecto vuelto el facultativo poco tiempo después, mientras temía hallarme en peor, notó con gran sorpresa que en tan breve tiempo el peligro se había conjurado casi por completo. Se temía empero fuera aquella una mejoría pasajera ó aparente y que volviera á aparecer el mal; pero desde entonces he seguido mejorando de día á día y presentemente me hallo en vías de completo restablecimiento. Penetrado de la más viva gratitud hacia la Excelsa Reina, que con tan señalada merced se dignó favorecerme, cumplí gustoso con mi promesa, haciendo notorio el hecho.

Rawson (Chubut), 15 de Julio de 1907.

MIGUEL DEMURO, *Salesiano*.

Cali (Colombia). — El Sr. M. M. á los seis meses de casado con C. R. tuvo necesidad de ausentarse á Amalfi, quince días de camino. Al principio se recibían correspondencias de él, pero pronto cesaron. Ya pasaban cerca de dos años, y C. nada sabía de su esposo á pesar de repetidas cartas. Afligida sobre manera, no tenía ella otro consuelo que venir á mi confesionario y llorar.

Viéndola yo tan afligida, le ordené, que comenzara aquella sencilla novena de Don Bosco, esto es, que rezara por nueve días, tres Padres Nuestros, Ave Marias y glorias al Smo. Sacramento y una Salve á María Auxiliadora. Entre tanto me puse de acuerdo con el Sr. Miguel R. su padre, al lado del cual vivía, pusimos un telegrama al Sr. Cura de Amalfi, preguntando por M. Poco después recibimos contestación que se hallaba allí sin novedad. Inmediatamente puse por el correo una carta en nombre de C. y fué tan felizmente á manos de M. que lo que pareció fué llevado por los aires, pues cuando ni aún contestación esperábamos, ya M. se encontraba al lado de su querida esposa, cosa que á todos nos sorprendió como una gracia de María Auxiliadora.

P. LONDOÑO O. F. M.

Algueña (Alicante). — Habiendo enfermado de muerte un pariente mío, y temiendo que muriera sin los Santos Sacramentos: pues á pesar que se le indicó muchas veces, el pobre creía estar lejos de su partida de este mundo, y se rehusaba á ello; en tan apurado trance acudimos al amparo y Auxilio de los cristianos, María Santísima, ofreciéndole una limosna, una novena y publicar la gracia en el *Boletín*: es tanta la

bondad de tan tierna Madre, que fué oída nuestra petición y tanto su familia como yo tuvimos el consuelo de presenciar una hora antes de su fallecimiento, el fervor con que recibió los Santos Sacramentos. Partió despidiéndose de todos, pidiendo perdón á Dios y á los presentes, sin dejar una imagen de María Auxiliadora, á la que daba infinitos ósculos de amor y gratitud, hasta unos momentos antes de expirar. ¡Gloria pues, á María Auxilio de los Cristianos!

JOSÉ SANCHÍZ RICO.

18 de Julio de 1907.

Fómeque (Col.). — Una familia sumida en el más intenso dolor por tener un niño gravemente enfermo, pues el médico que lo asistía ya no encontró más que hacerle, acudió con fe á María Auxiliadora ofreciéndole ponerle la medalla, hacer la novena y dar una pequeña limosna para los huerfanitos de Don Bosco, y hé aquí que al terminar la novena empezó á mejorar notablemente. Hoy goza de completa salud. Agradecidos damos publicidad al milagro y bendecimos á la Santísima Virgen.

N. M. F.

Comayagua (Honduras). — El 26 de Febrero del año en curso, fui acometido súbitamente de hidropesía, á la edad de sesenta y cuatro años, hinchándoseme el rostro, el abdomen y las piernas, y manifestándoseme los demás síntomas que acompañan á esa enfermedad.

La hinchazón progresaba de modo alarmante de día en día; y, como por desgracia, por invencibles inconvenientes que no es del caso referir, no podía ponerme en manos de médicos, ni tomar las medicinas con que de ordinario se combate aquella peligrosa y rebelde dolencia; resolví, en mi aflicción, pedir á la Santísima Virgen Auxiliadora me curara, ofreciéndole rezarle devotamente con mi esposa una quincena de 3 avemarias y gloria Patri diarios; hacer celebrar en honor suyo una misa con mi asistencia, dar una pequeña limosna para cooperar á los trabajos evangélicos de los Salesianos, y publicar en el *Boletín Salesiano* el beneficio que obtuviera.

Desde luego, comencé á cumplir fielmente hasta su fin dichas promesas con firme esperanza de alcanzar mi curación; y cuatro días antes de concluirlos, sin médicos y sin tratamiento curativo especial, mis hinchazones y los demás síntomas de la hidropesía, me habían desaparecido en su totalidad.

Doy pues, con emoción profunda de mi alma á la Inmaculada Virgen María Auxiliadora, mis fervientes gracias por el inestimable beneficio de mi salud con que me ha favorecido, y hago publicar su referencia, para que todos los cristianos que se hallen en apuros humanamente insuperables, ocurran á Ella, y sepan que, como se la llama en sus letanias, jamás dejará de ser Estrella matutina en las tinieblas del desamparo; Salud de los enfermos; Refugio de los pecado-

res; Consuelo de los aflijidos, y Auxilio de los cristianos.

JULIÁN CRUZ
Cooperador Salesiano.

Granada (Nicaragua). — Gravisima, de muerte, invoqué á María Auxiliadora y me concedió la salud.

J. DE H.

León (Nicaragua). — Encontrándome muy trabajado por una enfermedad palúdica, recurrí á María Aux. en un momento de grande acceso febril que me acometió mientras regresaba de un lugar donde temperaba, á mi casa. Habiendo sido escuchado, doy público testimonio de gratitud á María Aux., y envío una limosna para el Santuario.

CIPRIANO VÉLEZ.

Matagalpa (Nicaragua). — Mi hermano Francisco Pineda fué radicalmente curado por María Aux. de un cáncer á la nariz. Doy gracias y envío 6 pesos de limosna.

Valencia (Esp.). — Tengo 6 años. Hacía algunos días que estaba enferma de escarlatina y viruela á la vez. A instigación de mi muy amada tía acudí á María Auxiliadora para que me curara. Por su lado ella le hizo una novena á este fin. Poco después estaba yo convaleciente y ahora curada del todo. Doy luego las más ferrosas y cariñosas gracias á esta bondadosa Madre nuestra del cielo.

FILOMENA MONTES y SUAY.

— Poco después de mi hermanita enfermé yo también de viruela. En seguida, con mi amada tía, acudí á la Virgen Santísima María Auxiliadora. Apenas empezada la novena, curé casi de repente, estando sólo un día en cama y sin necesitar de médico. Por tal favor doy las más expresivas gracias á María Aux.

JULIA MONTES y SUAY.

Ibidem. — El 9 de Julio del pasado 1906 se cayó mi madre, anciana de 87 años, haciéndose una cicatriz en la frente, que le dieron seis puntos; al día siguiente le administraron los santos Sacramentos. Yo le rogué á la Reina de los Angeles, María Santísima Auxiliadora, nos la librará de morir, prometiéndole una misa en su altar, una limosna y que se publicaría en el *Boletín Salesiano*: pronto notamos su mejoría. Hoy agradecida cumplo mi promesa.

¡Viva nuestra buena Madre la Reina de los Cielos!

JUANA BIOSCA.

Valencia (Esp.). — A principios del mes de Enero del corriente año, se le puso enfermo á una hermana mía un niño de corta edad y el 22 del mismo mes el otro hijo de cuatro años, esto es, los dos hijos que tiene. El médico de la familia dijo que la enfermedad que padecía éste era un catarro al estómago, pero se agravó tanto, que hubo necesidad de buscar un médico

afamado de la capital, el cual calificó la dolencia de meningitis. Recetó sin confianza de salvarle, siguiendo el enfermito en el mismo estado de gravedad unos cuantos días, sufriendo ataques continuos día y noche.

La tribulación en toda la familia era grande y se llamó á otro médico que confirmó que los ataques eran producidos por la meningitis, no resultando alivio alguno á pesar de la asistencia cuidadosa de los tres facultativos.

El niño se encontraba ciego, mudo y paralítico, y en este estado estuvo luchando entre la vida y la muerte más de un mes, pidiendo la familia entre tanto á María Auxiliadora que le diera la salud si le convenia, pues era el encanto de sus abuelos por ser el mayor. Se le puso una medalla bendecida de la Sma. Virgen y aceite de la lámpara sobre la cabeza. El día de Ntra. Señora de Lourdes le dimos agua de la gruta y le lavamos los ojos, pidiendo con fervor á la Señora la salud del enfermito si le convenia ó que se lo llevase al Cielo para no verle padecer tanto.

Los médicos extrañaban cómo se alargaba tanto la enfermedad y manifestaban que de no morir quedaría desgraciado. La Sma. Virgen oyó nuestras súplicas, pues el niño ha sanado por completo sin saber cómo, porque el médico, vista su gravedad, no ordenaba ya medicamentos por considerarlos inútiles. No tiene nada en los ojos, ni en la lengua ni en todo su cuerpo; está más hermoso que antes de la enfermedad y llena de placer á toda la familia, la cual, cumpliendo lo prometido á María Auxiliadora, hará celebrar una misa en su altar para presentarle el niño y dos velas, deseando que se publique este milagro en el *Boletín Salesiano* para mayor gloria de Dios.

¡Oh María, auxilio de los afligidos! Permitted que bajo vuestro divino manto esté siempre cobijada esta vuestra humilde hija y pedid á vuestro Divino Jesús nos libre de toda clase de enfermedades y de tanta calamidad como nos persigue.

Bendita, alabada y glorificada sea por todos los siglos María Auxiliadora.

MARÍA BELVER.

Zipaquirá (Colombia). — En el mes de Febrero de este año me principió una grave enfermedad. Angustiada por mi penosa situación, acudí á María Auxiliadora ofreciéndole, si me daba mi salud, una limosna y ser en adelante fiel cooperadora salesiana y rezar el Rosario en su obsequio con mi familia. Estando ya casi restablecida por completo y esperando que Ella terminará mi curación, agradecida cumplo mi promesa enviando á su Santuario la limosna de 25 francos.

ADELINA E. de TERÁN.

Madrid (España). — Postrado á los pies de María Auxiliadora doy públicamente gracias por sus innumerables favores, entre otros, por haber conservado la vida á mi mujer, gravísima, cuando más necesaria era á la familia y por habernos

dado fuerzas para sostener y vencer varias pruebas en mi fortuna, dignidad y honra. Acudiendo oportuna é importunamente á Maria Auxiliadora, hemos alcanzado siempre socorro y valor.

FRANCISCO de CASSO.

Sierra Grande (Patagonia setentrional).—Agradezco á María Sma. Auxiliadora un señalado favor y envío 45 francos para su Santuario de Turin.

Mi hermanita Josefa Faustina estaba á punto de morir asfixiada por haber tragado y atravesado en la garganta un hierrito. Lo lanzó no bien la encomendé á nuestra Taumaturga Patrona é hice la promesa de mandar una oferta á su Santuario en Turin y de publicar la gracia recibida.

Mayo 16 de 1907.

MARÍA FLORENTINA MORGUONDO.

Zapatoca (Colombia). — Entando yo en cama, mi marido también enfermo, con siete hijos, uno paralítico, sin recursos ni casa para habitar, me hice ver del médico, quien me dijo mandara por unos remedios, pero no me resolví á hacerlo por el temor de que no tendría con qué pagar. En estos días vino á visitarme una Señora y me habló de los milagros de la Virgen Santísima; puse toda mi fé en esta bondadosa Madre, le ofrecí hacerle la Novena, mandar un franco, confesarme y comulgar y publicar el favor. A los tres días, estuve bien; no necesité de los remedios del médico, encontré buena casa y hasta ahora no me ha faltado con qué pagar el arriendo. Me repitió en estos días otro ataque, creo que sería por no haber cumplido mi promesa de publicar la gracia, hice otra promesa que cumpliré gustosa, pues con nada de lo que haga pagaré á esta buena Madre todos los favores que me ha concedido. En honor de tan compasiva madre deseo se publique esta gracia.

Una Cooperadora.

Neuquén (Arg.) — María me devolvió á mi hija, de dos años y medio, que habiendo enfermado, el mal en pocos días hizo tan rápidos y fatales progresos, que el médico perdió toda esperanza de salvarla. La primitiva dolencia se complicó con pleuro-neumonía, enfermedad que no vencen ni los niños ni los ancianos, y de que á penas salvan los jóvenes robustos. Una noche al retirarse el médico me dijo que volvería de mañana al siguiente día, pero que no tenía esperanza de hallarla con vida. En efecto poco después veo que palidece, que vuelve los ojos hacia arriba quedando ostensible su parte blanca. Yo que veía el fatal desenlace, no pudiéndome resignar á perder mi primogénita, como fuera de mí, arrojéme de hinojos ante un cuadro de Maria Auxiliadora, y llorando desesperadamente y á grandes voces, ruego á la Virgen bendita, me salve á la hija. No sé cuánto tiempo permaneci en oración; no sé cuántas cosas le dije á la Madre de Dios. Oraba aún cuando siento que mi hija me llama y me pide alimento, corro hacia ella, la cubro de besos..... estaba fuera de peligro. Hoy mi hija está llena de salud y de vida. Bendita sea Maria Auxiliadora!

ANGELA GAYAZZI DE ARBERT.

Diciembre de 1906.

Tumbo (Col.) — Habiendo sido atacado mi esposo de una fuerte angina y declarando el médico que necesitaba de operación, ofrecí á la Sma. Virgen hacerme suscribir al periódico Salesiano, siempre que alcanzara la gracia de que reventara de por sí la inflamación y efectivamente al quinto día de gravedad quedó fuera de peligro. En prueba de reconocimiento por tan singular favor quiero se publique en el mencionado periódico el hecho de que hablo.

MARÍA. F. DE LÓPEZ

X. (1) — Un amigo de la casa había quedado ciego desde hace algunos años. No valieron medicinas ni médicos, y, hé aqui que Maria Sma. Auxiliadora, invocada con fervor le ha devuelto instantáneamente la vista.

JOSEFA de CARNEVALLI.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á Maria Auxiliadora y envían una limosna:

Alcira (Esp.). — *Una Cooperadora*, por haber curado de una enfermedad desconocida, más pronto de lo que el médico creía.

Almería (Esp.). — *A. M.*, por haberle favorecido en dos ocasiones.

Barcelona (Esp.). — *Una Hija de María*, por haberle concedido una gracia — *E. M. de M.*, por haberle sanado á su esposo enfermo hacia varios meses, con invocarla y da una limosna.

Cali (Colombia). — *Una devota*, por haber arreglado bien un negocio — *D. Miguel Vte. Mercado Ayala*, por favores recibidos y manda limosna para una misa cantada en acción de gracias — *La Sra. Rosalia Figueroa de Ayala*, por otro favor recibido y manda para una misa rezada — *La Sra. Dolores Cabal*, por un favor recibido, y manda una limosna.

Camoapa (Nicar.). — *Dña. Onecifora Murillo*, por la curación de su estimada madre, enferma gravemente.

Caracas (Venezuela). — *Las Sras. Da. Catalina de Monteverde, Carmen de Iriarte, Luisa de Alamo, E. M. de F., A. S. de F. Teresa N. de Josefa L. de Picón Febres y M. A. de J.* por favores recibidos.

Chacao (Ven.). — *Da. Amelia F. de López*, por lo mismo.

Chinandega (Nicaragua) — *La Sra. Da. María Antonia de Tigerino*, por un favor recibido y manda una limosna.

Chosmalal (Arg.) — *Dña. Emma v. de Dacharry*, por haberle sanado á su hijo Adolfo, de fiebre y ataques á la cabeza.

Granada (Nicaragua). — *Las Sras. y Sres. Justa Rufina Hernández, Antonia Borge, José Angel Lazo, Martina López, Petrona de Jesús Vázquez, Anastasio Malueño, Gustavo López, Victor Mannel López*, por favores recibidos.

Guayaquil (Ecuador). — *Da. M. H.*, por una gracia en favor de una amiga muy amada — *Una Cooperadora*, por un señalado favor á una hija suya de diez años, evitándole una operación que los médicos creían necesaria.

Guaire (Ven.). — *D. A. N. de García*, por un favor.

Lorica (Colombia). — *D. Vicente Arboga Negrete*, por haber sanado á su hija Maria Francisca, tan

(1) Sentimos que gracia tan singular no traiga indicado el lugar de su procedencia.

grave ya, que le había preparado ataúd y mortajas — *Da. María Camargo de León*, por haber salvado á una niña ya moribunda — *Da. Rosa Martínez Camargo de León*, por un favor. Todas envían su respectiva limosna.

Madrid (Esp.) — *D. Nicolás Alonso Díaz*, por haber salido bien en unas oposiciones y envía 10 pesetas.

Morteros (Arg.) — *Da. María Ester Patrón*, por varios favores, especialmente por haber librado de una operación á su querida madre, precisamente curándola una hora antes de la operación.

Pinoso (Alicante). — *Un dev. de María Aux.*, por un favor alcanzado, 5 pts. — *Una Sra. agrada*, por una gracia semejante y envía 5 pts.

Santa Rosa (Ven.). — *Da. Rita Frías*, por haberla curado de una extrema debilidad mental y de sus consiguientes tribulaciones y sustos.

S. Carlos (Nicaragua) — *Da. Clara de Obregón*, por el restablecimiento de su salud que creía para siempre perdida.

Seo de Urgel (Lérida-Esp.). — *D. Joaquín Soláns, Pbro.*, por haberle concedido un favor muy especial, y ofrece 30 pts. de limosna.

Valdemora de la Sierra (Cuenca-Esp.). — *Dña. Micaela Muñoz*, por un favor recibido.

Vigo (Esp.). — *Da. G. Martín* por haber encontrado una alhaja, que ya creía irremisiblemente perdida.

Yaritagua (Venezuela). — *Los Sres. y Sras. D. Isidoro Mendoza, V. E. Gainza, Catalina Navas, Mauricia de Polanco, Ruperto Barrados, Herminia Alvarado, Leticia Arañas*, por favores recibidos.

X* *Una devota*, por una gracia obtenida (1).

Piden oraciones para obtener gracias de María Aux. *D. Pedro F. Iriarte* de Guatemala, por el remedio de muchas necesidades — *D. L. F. R.* de Bogotá, por idéntica intención.

6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.

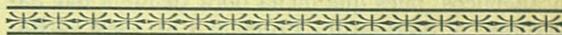
7.º *En artículo de muerte*, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronuncien devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

En el mes de Diciembre.

1.º. El 8, Fiesta de la Inmaculada Concepción de María,

2.º. El 25, Natividad de N. S. J. C.

Además, pueden lucrar muchísimas indulgencias parciales, las cuales están todas enumeradas en el Reglamento, en las páginas 26 y 27 y en el *Boletín Salesiano* del mes de Enero de 1905, al cual remitimos á nuestros Cooperadores. Notamos especialmente, el privilegio de poder ganar, sin necesidad de confesarse, estando eso sí, en gracia de Dios, todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, todas las veces que recen cinco Padrenuestros, Avemaría y Gloriapátris, por la paz de la Cristiandad y un Pater, Ave y Gloria según la intención del Sumo Pontífice.



BIBLIOGRAFIA.

El enfatigable Obispo Misionero Salesiano, Ilmo. Sr. D. SANTIAGO COSTAMAGNA acaba de componer una nueva y hermosa Obrita: *Caridad fraterna* y de revisar y ampliar en 3ª edición el *Tesoro Moral Litúrgico*. Muy bien traducidas y bien impresas las ha publicado la *Escuela Tipográfica Salesiana* de Sta. Tecla, (S. Salvador-Centro América). El piadoso y docto Autor dedica la primera al P. Misieri y á todos los Inspectores salesianos á cuyas instancias la compuso. En ella examina, como él sabe hacerlo, la excelencia y necesidad paterna, de dicha virtud, alega los motivos que tenemos para practicarla y discurre sobre los vicios contrarios. En la 2ª trata de las funciones de Iglesia, Canto, últimos Decretos, Oraciones, Indulgencias etc. Pone algunos apéndices y un copioso Índice alfabético.

Sarriá-Barcelona Lecturas Católicas. De Tierra Santa por D. M. POLO y PEYROLÓN. — Forma los dos Nos. de Julio y Agosto; *El Heroísmo en sotana por el GNAL. AMBERT*. Corresponde al mes de Setiembre.

Música Sacro-Hispana. — Ha comenzado á publicarse en Valladolid esta *Revista mensual Litúrgico-musical, Organo de los Congresos españoles de música sagrada*. Tenemos á la vista cuatro números y verdaderamente nos satisfacen. La Revista ha venido á llenar un vacío que se hacía sentir, porque cuando Italia, Francia, Argentina y otras Naciones de Europa y América tienen sus Revistas de música sagrada, España carecía de una de alto vuelo y que se ocupara en ello exprofeso. Los Escritores de *Música sacro-hispana*, combinando sabiamente la teoría y la práctica, criticando y aconsejando, contribuirán por mucho al triunfo de la majestuosa música litúrgica. La recomendamos vivamente.

TESORO ESPIRITUAL



Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias:

Plenarias. En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;

(1) De hoy en adelante no publicaremos gracias si no traen expreso y claro el nombre del agraciado y del lugar de procedencia.

POR EL MUNDO SALESIANO

FIESTAS DE FAMILIA

Con motivo de la Venerabilidad de nuestro Fundador, se han celebrado algunas fiestas de familia, que en algunos puntos han resultado verdaderos triunfos.

ESPAÑA.

El Rmo. P. Manuel Hermida, Superior de la Inspectoría tarraconense, residente en Sarriá-Barcelona, ha mandado con este motivo una circular á los Cooperadores, dándoles la grata noticia, recibida por él telegráficamente, y recomendándoles una obra cara al corazón de D. Bosco: la de los Hijos de María, seguro de que así darían más gloria á Dios y gusto á D. Bosco que con discursos académicos, pues que dicha obra tiende á dar Sacerdotes al Santuario. Propone á los ricos caritativos adoptar uno de esos jóvenes, es decir, costearle toda ó parte de su educación, formar una beca perpetua etc. etc... la caridad es industriosa. En Alicante se ha abierto recientemente una casa para ellos.

ITALIA.

Turin, la bella, la del Smo. Sacramento, la de la Consolada y la Auxiliadora; Turin, que tuvo la dicha de ver discurrir por sus anchas y niveladas calles, por sus rectas y majestuosas avenidas al apóstol de la caridad y del trabajo, no podía dejar de celebrar el fausto acontecimiento.

El Círculo « Juan Bosco » promovió el 29 de Setiembre, día onomástico del Rvmo. D. M. Rúa, con delicada idea, una peregrinación á la tumba de D. Bosco, que reposa, custodiada por jóvenes levitas, en el Seminario de las Misiones en la riente colina de Valsálice, sobre la cual apoya Turin la frente generosa.

Al llamamiento respondieron los cooperadores del Piamonte y aun los de otras Provincias como la Lombardia y hasta la lejana Sicilia.

Daremos una ligera relación; relación de crónica, ya que el espacio no nos lo consiente para más.

Ante todo advertimos que la reunión no tenía carácter de protesta contra las calumnias y los insultos infligidos por el anticlericalismo; al contrario, esto se prohibió expresamente, porque aquella debía ser la fiesta del amor y la alegría.

Era deseo de los Cooperadores sicilianos que D. Rúa celebrase por ellos la santa Misa, en la tumba y con el artístico cáliz del siglo XVI, que, consagrado por el Cardenal Lualdi de Palermo

y tocado por Pío X, le ofrecían como recuerdo. A las 8 celebró D. Rúa en el altar de la tumba.

A mediodía se congregaron los antiguos alumnos, entre los cuales figuraban Mons. Cagliero y Mons. Spandre, Obispo Auxiliar de Turin, entorno del Capítulo Superior, al ágape fraterno, en el refectorio del Colegio Seminario.

Desde las 2 de la tarde fué un entrar inmenso de gente que venía á rendir homenaje al padre de la juventud. La calle que, orillas del torrente, viene al Colegio, parecía una enorme cinta multicolor, ondeando al viento. Aquel inmenso gentío se detenía en el amplio patio que frontea la tumba, bajo la sombra de los frondosos plátanos.

A las 3 en punto subió á la tribuna preparada en el mismo patio á la derecha de la tumba, el Ilmo. Sr. Spandre y pronunció su discurso á nombre de los antiguos alumnos. Cuán feliz y oportuno fué al evocar aquellos años felices pasados á la sombra del santuario de María Auxiliadora y bajo la dirección amante é inteligentísima de D. Bosco! cuán elocuente al describir la difusión de la Obra Salesiana! cuán oportuno, al narrar los últimos acontecimientos vaticanos que se relacionaban con el amado Padre! Leyó entre vítores de entusiasmo y de amor filial, el telegrama de felicitación y bendición que mandaba Pío X. Saludó á las representaciones de la fuerte Lombardia y de la ardiente Sicilia y puso digna corona al magistral discurso entonando el Tedéum, que fué contestado á voz de pueblo.

En la azotea que se extiende, dominándolo, por toda la frente del patio y que conduce al altar de la tumba, estaban desplegadas las lujosas banderas de muchos Círculos y sociedades. Días antes se habían quitado los llorosos Sauces que velaban la tumba, y sustituido por un hermoso jardín. Así, junto á la tumba, sobre la azotea, apareció el Smo. Sacramento y por manos de Mons. Catalanotto, Prototario Apostólico, bendijo solemnemente al pueblo.

Leyéronse luego multitud de telegramas y adhesiones. En seguida se presenta en la tribuna el joven y elocuente abogado Martina, para hablar á nombre del Círculo « Juan Bosco » y traza con poética y robusta mano un cuadro completo de la Obra de D. Bosco, presentando su belleza y oportunidad providencial. Los viejos alumnos del Venerable lloraban conmovidos, y nos aseguraron que retrato más fiel del Padre era imposible pintar. Bien para el joven legista. — El Cav. Bonino habló á nombre de las Asociaciones juveniles y dijo que el recuerdo del V. Bosco debía inflamar á todos en el amor y unión al Papa. — A nombre de los Obreros habló el anciano abogado Scala, y peroró con ese su entusiasmo juvenil de orador católico popular.

Finalmente, Mons. Catalanotto de Palermo, pre-



Facsimil del Autógrafo de S. S. Pío X

Á LOS SOCIOS DEL CÍRCULO « GIOVANNI BOSCO »

EN OCASIÓN DE LA SOLEMNE PEREGRINACIÓN A LA TUMBA

DEL VENERABLE JUAN BOSCO

SETIEMBRE, 29 DE 1907

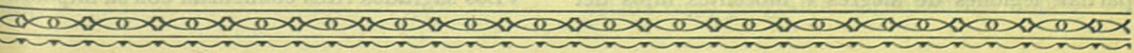
*Ai diletti figli del circolo Giovanni Bosco
di Torino col voto, me visitando la tomba del
Ven. servo di Dio si infiammarino alle virtú
delle quali egli ha lasciato luminoso esempio,
al diletto Don Rua Superiore Generale e
a tutti i cari sacerdoti, fratelli e cooperatori
della Congregazione Salesiana impartiamo
con effusione di cuore l'apostolica Benedizione
Dal Vaticano li 24 Set 1907*

Pío Pp. X

Traducción — A los muy amados hijos del Círculo Juan Bosco de Turín, haciendo votos porque, visitando la tumba del Ven. Siervo de Dios, se inflamen á las virtudes de las cuales él ha dado luminoso ejemplo; al amado D. Rua, Superior General y á todos los amados Sacerdotes, Hermanos y Cooperadores de la Congregación Salesiana, impartimos con efusión y amor la Apostólica Bendición.

Del Vaticano, el 24 de Setiembre de 1907.

PÍO PAPA X.



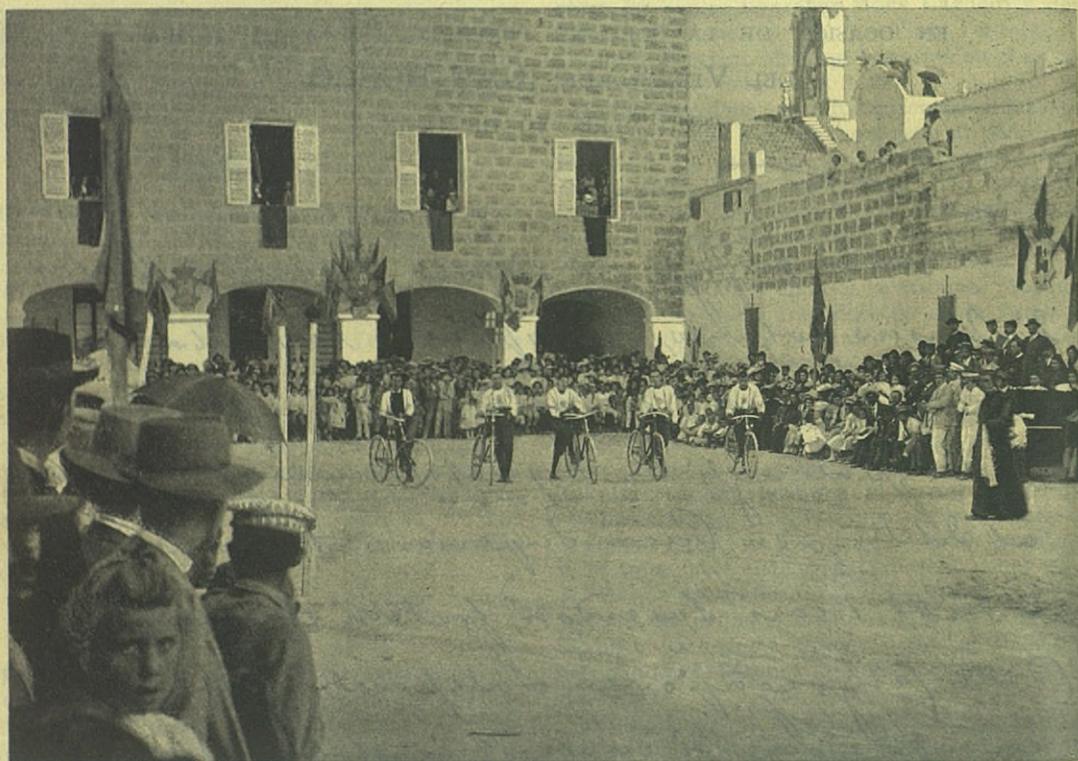
sentó al Sucesor del Ven. D. Bosco el precioso cáliz, homenaje de los Cooperadores de Sicilia.

Leyóse, aprobóse y en el acto se mandó un telegrama al Padre Santo, á nombre de los antiguos alumnos, cooperadores y admiradores de D. Bosco allí presentes.

Puso fin al acto el Rvmo. P. Rúa, agradeciendo á todos con palabras llenas de ternura, de afecto, de entusiasmo, é invitando al Exmo. Mons. Cagliero á dar á los concurrentes la Bendición que el Padre Santo les mandaba.

pueblo que revelaban en su modesto andar y en la corrección de su porte el fruto de la paciente y abnegada labor que se inspira en el espíritu del gran apóstol de la niñez, Don Bosco.

«Una interminable columna de niños encabezada por nutrida banda de música y por un escuadrón de más de cien jóvenes ex-alumnos se reúnen en el Colegio de Calle Solís, desde donde se dirigen á la catedral. Durante el trayecto, mientras los festivos acordes de la banda del Colegio Pío IX abrevian la distancia, la ya compacta columna va engrosán-



Ciudadela (Menorca) — Ejercicios ciclisticos.

AMÉRICA.

Pero donde ha tenido más eco la noticia de Roma, ha sido en la República Argentina, esa nación generosa que á vuelo de condor va subiendo á las cumbres del progreso.

En Buenos Aires se cantó una Misa y un Tedéum solemnísimos en la Catedral, en acción de gracias al Todopoderoso. Y aquí cedemos gustosos la pluma á la Revista «El Nuevo Templo de S. Carlos.»

...«Por eso en todos los Colegios de la Obra de Don Bosco, un bullicioso entusiasmo trascendía á los corazones de los centenares de habitantes que diariamente los pueblan. Banderas de todas las naciones, cantos de júbilo, vivas y acordes musicales invitaban á jóvenes y grandes á la imponente ceremonia que iba á realizarse. De todos los colegios partían legiones de alegres é inocentes hijos del

dose á medida que avanza hasta desembocar en la plaza de Mayo. Aquí se saludan cariñosamente numerosas banderas que tremolan á la cabeza de otros tantos Colegios, y cuatro bandas de niños que son saludadas y aclamadas por el numeroso público.

«La Catedral rebosa de gente: las naves laterales están atestadas de niños y niñas, cuya compostura mueve á oración.

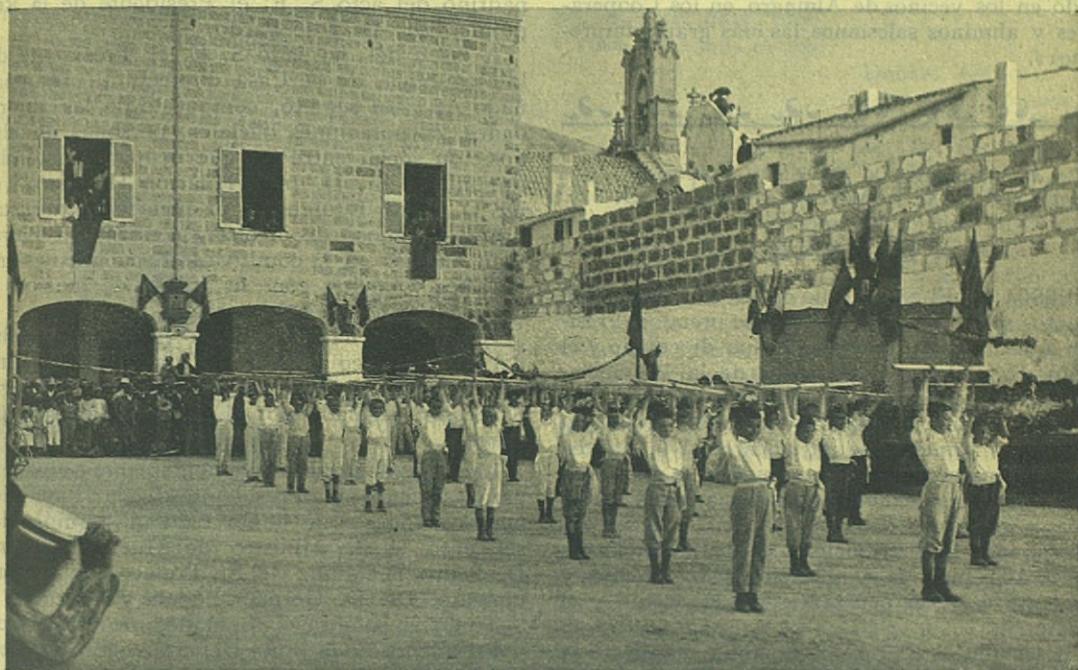
«Llenan la nave central distinguidos magistrados y honestos plebeyos: acaudalados señores y laboriosos menestrales, virtuosas damas y doncellas, que se honran con el título de Cooperadores Salesianos. Ellos participan del mismo regocijo que agita á la turba de niños que hemos admirado y con santa porfía mezclan sus plegarias de acción de gracias con las candorosas preces que elevan aquellos al trono del Señor.

«Los sagrados ritos comienzan con su imponente

majestuosidad. Es oficiante el M. R. P. Federico Grote de la C. del SS. Redentor y le asisten dos padres salesianos. Las escolanías salesianas interpretan con magistral acierto las armónicas notas de la Misa.

« Al credo se alternaba con las escolanías una masa coral de quinientas voces infantiles que ejecutó con buen gusto las elevadas melodías gregorianas de la misa de los Angeles. El Exmo. Sr. Arzobispo, admirador ardiente del Ven. Don Bosco unióse á sus hijos en momento tan solemne y asistido por una representación del V. Cabildo, entonó el *Te Deum* que siguieron con no menos acierto que la misa,

« Hacia las tres, la banda de los *Artesanos líricos de Almagro*, fundada y compuesta por ex-alumnos del Colegio Pío IX, al són de marciales acordes aumentaba la alegría del recinto del Colegio, mientras un aplauso unánime saludaba á los compañeros que llegaban. Los alumnos del Colegio León XIII dieron un aplaudido ensayo de su destreza en los juegos gimnásticos. Las evoluciones y los movimientos más variados, los saltos y las ingeniosas volteretas que dieron al rededor de la barra fija, les granjearon las mejores ovaciones del público espectador en cuyas filas veíanse ya respetables caballeros, representantes del Clero secular y regular



Ciudadela (Menorca) — Gimnastas del Oratorio festivo.

los niños de las escolanías salesianas. Así con devotos transportes de alegría, los niños, el pueblo y el Pastor rindieron á Dios público testimonio de gratitud porque dió en Don Bosco un Padre al huérfano y un guía al hijo del proletario.

« Distribuyéronse entre los concurrentes medallas conmemorativas del solemne acto y un elegante impreso que reseña los apostólicos trabajos del Venerable y los realizados por sus hijos y Cooperadores en la República Argentina.

« Don Bosco quería que los niños sirvieran al Señor en la alegría. Condición *sine qua non* para ser amigo de Don Bosco era ser alegre y bueno. Interpretando este deseo se había dispuesto que la tarde del 18 se pasara en el Colegio Pío IX entre alegres diversiones. De dos á cuatro el gran patio rebozó de juventud que sintió huírsele las horas. Un grupo de Ex-alumnos contra otro de alumnos estudiantes formaron la alegre nota de un partido al football.

y hasta el Exmo. Sr. Obispo de la Plata, Mons. Terrero cuya llegada fué saludada por un aplauso general y los acordes musicales de las bandas.

« La partida de *sport* terminó con el brillante lance de dos bandos de alumnos artesanos que montaban zancos.

« A esto siguió la ejecución de la grandiosa marcha « Don Bosco Venerable » compuesta por el antiguo maestro del Colegio Pío IX Sr. Francisco Barderi. Tomaron parte en este número las cuatro bandas de música presentes con un total de ciento veinte y un individuos, quienes desempeñaron su cometido á satisfacción del gusto musical más exigente. Con esto llegó la hora del *lunch* al que intervinieron más de trescientos ex-alumnos.

« Entre copa y copa pronunció un hermoso discurso sobre acción social el compañero V. Menconi del grupo de estudios sociales.

« Debía dar remate á las fiestas, una interesante velada cuyo programa elegantemente impreso por

nuestros alumnos tipógrafos, fué cumplido con exactitud en el Templo-Homenaje en construcción.

« Alternadas con cantos y piezas selectas ofreciéronse al público interesantes proyecciones luminosas referentes á hechos culminantes de la vida del Venerable Padre D. Bosco.

« Elocuente y bien conceptuado fué discurso con que el Rmo. Mons. Raynerio Lugones, antiguo amigo de la Obra Salesiana, abrió el acto.

« También hizo uso de la palabra el R. P. Félix Guerra, que con elocuentes é improvisadas frases, reseñó los triunfos obtenidos ya por el Ven. Don Bosco.

« A las seis y media terminaban los festejos dejando en los vecinos de Almagro, en los Cooperadores y alumnos salesianos, las más gratas impresiones ».

NOTICIAS VARIAS.

ESPAÑA.

HUESCA. — El 28 de Julio en el elegante salón de actos se hizo la distribución de premios. Presidían el Exmo. Sr. Supervía Obispo diocesano y el Exmo. Sr. Solano, Gobernador de la Provincia. Los premios consistían en prendas de vestido y diplomas. Eran estos de dos categorías: *de honor y mérito*: los primeros se adjudicaron á la aplicación y buena conducta, los segundos se regularon por el éxito de los exámenes. Había además varias cruces y medallas.

Terminada la distribución, el Ilmo. Sr. Obispo explicó á los niños la significación de los premios y los alentó á seguir constantes en la virtud y el estudio.

En seguida el Exmo. Sr. Solano, manifestó la complacencia que sentía al encontrarse entre los hijos del trabajo, y tomando pie de la inscripción *ora et labora* que se ve en el salón, los exhortó á amar el trabajo que ennoblece y dignifica al ciudadano y á la patria.

Con la velada de clausura se inauguró una pequeña y bonita exposición de los trabajos hechos por los alumnos de las Escuelas durante el año. Figuraban en ella ejercicios por escrito de Gramática y Composición castellana, Dictado, Aritmética, Geometría y Dibujo; además colecciones de cuerpos geométricos ejecutados en papel, hermosos entrelazados formando variados dibujos, primorosos cuadros de estrellas de papel de diferentes colores formando bonitas grecas ó bien algún fondo sobre el que resaltaba un nombre ilustre, varios trabajos de marquetería y otras minuciosidades.

Todo lo visitaron el Sr. Obispo y el Sr. Gobernador, quienes quedaron altamente complacidos, retirándose luego á sus respectivas residencias teniendo para los Salesianos palabras de encomio y alabanza. Visitóla también mucha gente y todos llevaron muy buenas impresiones y recuerdos de la pequeña exposición.

AMÉRICA.

PERÚ.

PIURA — Importante Fundación — El 2 de Julio de este año hace época en la historia de Piura, porque una nueva era de regeneración social se abre para el porvenir de este pueblo, pues se ha puesto la primera piedra de dos edificios de gran importancia: el Centro Escolar de la Provincia y la *Escuela Salesiana de Artes y Oficios*.

Esta ceremonia tan sencilla al parecer, pero de mucha significación, ha revestido una solemnidad excepcional por encontrarse presente y ser padrino del acto S. E. el Presidente de la República Dr. D. José Pardo.

A las 9 del día salió S. E. el Presidente de la República, de la Casa Prefectural, acompañado de gran séquito, compuesto de las autoridades, corporaciones oficiales, personas de alta posición social entre las que ocupan puesto distinguido el Sr. D. Juan Hilarión Helguero y el Dr. D. Víctor Eguiguren, protectores entusiastas y apoyo valioso de la obra salesiana en Piura. Iban además en la comitiva la Escuela Salesiana de artes y oficios con su banda de músicos y las escuelas fiscales de varones.

Después de haber colocado la primera piedra del Centro Escolar se dirigió la comitiva al terreno donde se levantará el edificio del Colegio Salesiano, regalado por el Dr. D. Víctor Eguiguren.

Llegados al lugar convenientemente preparado para ese acto, el Presidente de la República ocupó el puesto de honor bajo un hermoso dosel, entre el Sr. Ministro de Guerra, General D. Pedro E. Muñoz y el Sr. Prefecto del Departamento, Dr. D. Germán Leguía y Martínez.

Tomó la palabra el diputado por la Provincia y Presidente de la Junta Departamental, D. Leonidas Echeandia; habló de la obra salesiana en Piura, realizó su importancia, manifestando los beneficios que ya estamos palpando, como el funcionamiento de los talleres de sastrería, zapatería y carpintería, y la formación de una buena banda de músicos. Después de otros halagadores y bien fundados conceptos, terminó invitando á S. E. el Dr. Pardo para que se dignara colocar la primera piedra del edificio.

Al bendecir ésta, el ilustrado párroco de Piura D. Aristides Pita, con su elocuencia acostumbrada y en muy galanas frases ensalzó la obra de los hijos de D. Bosco, expresando que esa primera piedra sería la preciosa simiente que había de producir un árbol de exquisitos y sazonados frutos, por la instrucción sólida que allí recibirán los niños, y más que todo por la educación altamente cristiana y moralizadora que se les da en los colegios salesianos.

El R. P. Director de los Salesianos de Piura, D. Carlos Ghiglione, leyó el acto de la fundación del nuevo colegio, firmada ya por S. E. el Presidente de la República, el Ministro de Guerra, el Prefecto del Departamento, los Sres.

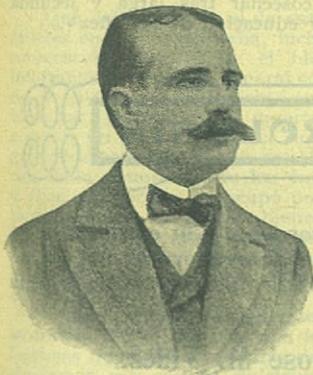
D. Juan Hilarión Helguero y Dr. D. Víctor Eguiguren, entusiastas cooperadores salesianos, las autoridades de Piura y demás personas distinguidas allí presentes.

S. E. se acercó al sitio designado; el R. P. D. C. Ghiglione colocó bajo la piedra un frasco conteniendo el acta; el Presidente con el palustre de plata que sirvió momentos antes en el Centro Escolar, puso la mezcla, que aseguró la primera piedra del nuevo Colegio.

En seguida el Dr. Pardo pronunció muy hermosas palabras acerca de la obra salesiana. Dijo que la iniciativa no corresponde al Estado; que la iniciativa corresponde á los hijos de D. Bosco; que la institución salesiana por el espíritu eminentemente cristiano y moralizador; por las múltiples fases de la enseñanza que no sólo es general sino también especial, era aceptada, protegida y fomentada por los Gobiernos de todos los países civilizados; que el Perú imitando á otras naciones más adelantadas, también prestaría toda su protección, y fomentaría la fundación y progreso de las casas salesianas; porque están á la altura de las ideas de los pedagogos modernos.

Ofreció después á nombre del Estado una atención especial por el colegio de Piura, ayudando á su construcción con doscientas cincuenta libras peruanas, una vez por este año.

Concluyó S. E. agradeciendo á los PP. SS. la deferencia por haberlo designado como padrino de la ceremonia.



Exmo. Sr. Dr. D. José Pardo
Presidente del Perú.

Muchos aplausos entusiastas y vítores al Presidente de la República fueron la respuesta á tan hermoso discurso.

El R. P. Salesiano D. Francisco Reyes, peruano, leyó en seguida un brillante discurso, alusivo al acto.

Al concluir el Sr. Reyes fué unánimemente aplaudido por toda la concurrencia.

La banda salesiana tocó una bonita marcha, y el desfile comenzó para acompañar á S. E. hasta la casa prefectural donde se disolvió el cortejo. Tal es la relación que hacemos de tan simpática fiesta, de imborrable recuerdo.

Antes de concluir debemos hacer pública manifestación de gratitud á todas las personas que cooperan á la obra salesiana, distinguiendo entre todos al Sr. D. Juan Hilarión Helguero, protector cariñoso de los Salesianos de Piura, que á más de otros beneficios viene proporcionando generosamente el local en que actualmente funciona el Colegio; y al Sr. Dr. D. Víctor Eguiguren quien compró el terreno en que va á construirse el edificio para obsequiarlo al Colegio.

Con tan generosos cooperadores, y en medio de una culta sociedad católica, de sanos ideales, no dudamos ver alzarse pronto el nuevo Colegio Salesiano, llamado á esparcir en tierra fértil la preciosa semilla de la Moral Cristiana, formando en sano ambiente los tiernos corazones de los niños y poniendo las bases de la grandeza material y moral de Piura en el porvenir.

Réstanos ahora elevar á Dios y á Maria Auxiliadora una ferviente plegaria por el perpetuo florecimiento de la Pía Sociedad Salesiana y ofrecer nuestros votos de tierna gratitud á tan benemérita institución por los beneficios que de ella recibe y recibirá Piura.

Piura, 2 de Julio de 1907.

DANIEL GARCIA
Cooperador Salesiano.

CALLAO. — Hermosa fué la fiestecita que tuvo lugar en la tarde del 29 de Junio en nuestro Oratorio festivo con ocasión de la Repartición de premios á los niños que habían sido perseverantes en asistir los Domingos y días festivos.

De los 600 niños matriculados acudieron como 500. Numerosa concurrencia de personas presencié el acto que había llamado la atención por su novedad. Un grupo de señoritas se había encargado de proporcionar los premios, que consistían en ternos de diversos tamaños y formas; en cortes de género para vestidos; en numerosos y elegantes sombreros y gorritas; en camisas y camisetas de varios colores; no faltaban las tan estimadas *chompas* de lana que forman el vestido principal de los pobres, ni los vistosos pañuelos y corbatas. Allí abundaban los zapatos, los útiles de clase y juguetes y todo bien dispuesto con orden y buen gusto por las mismas señoritas en un improvisado aparador de tablas, en medio del cual descollaba un hermoso buquecito de guerra japonés.

El valor de todo podía calcularse en no menos de 400 soles.

La premiación fué ejecutada á manera de compra y venta, es decir, los objetos podían ser comprados por un determinado número de notas de asistencias que presentaban los niños en boletos con el sello del Oratorio. Así que cada niño según el número de asistencias que tenía podía comprar un terno de á veinte asistencias, un par de zapatos ó un sombrero de á 15, un gorro ó una camisa de á 10 y otros objetos de á cinco y hasta cuatro asistencias.

Entre muchos llamó la atención del público un niño que frisaba en los 9 años que parecía hijo del abandono y de la miseria. Lo desgredado de su cabello y el desaseo de su rostro mostraba el pleito continuo que sostiene con el agua. Sus vestidos mil veces remendados y nunca lavados, se hallaban en tal mal estado que al verle las personas prorrumpieron en exclamaciones que expresaban la lástima que sentían. Luego las señoritas le vistieron de la cabeza á los pies; así trocó sus andrajos por un elegante vestido, regalándole las señoritas por añadidura una linda corneta.

¡Cuánta caridad abriga en el corazón de las señoras chalacas! Era una escena tierna ver comparecer á tantos niños en medio de esas señoritas que con bondad más que maternal atendían solícitas á las peticiones de los niños ayudándoles á buscar lo que más apetecían.

¡Cuántos padres y madres habrán bendecido el Oratorio que tanto bien hace á la pobre niñez chalaca!

La fiestecita concluyó á las seis de la tarde, dejando en todos los más gratos recuerdos; pero la mayor satisfacción la experimentaron las señoritas y los niños; las unas gozaban de la satisfacción que se experimenta en socorrer al pobre, y los otros de la alegría del desdichado que recibe.

No concluiremos esta relación sin rendir un tributo de justa gratitud á estas abnegadas Señoritas cuyos nombres consignamos para grato recuerdo:

Sra. Felicitá Kieffer, Srta. Teresa Springborn, Srta. Elveza Donada, Srta. María Blanc, Srta. Justina Morales.

QUITO. Los Salesianos y fieles del Ecuador están de plácemes. El 17 de Mayo del pte. año, fué exaltado á la dignidad Episcopal el Ilmo. Sr. Dr. D. Ulpiano Pérez y Quiñones.

Los Salesianos de la Tola hicieron pública manifestación de alegría por medio de una brillante academia dramático-músico-literaria en honor del Obispo titular de Arethusa y Administrador de Ibarra. El Ilmo. se dignó celebrar la misa de comunidad en el Colegio, administrar la confirmación á diez alumnos y detenerse en familiar conversación con los colegiales.

En la academia privó la idea religioso-patriótica.

El Ilmo. Sr. Pérez, O. era Director de los Cooperadores salesianos de Quito. ¡Que Dios conceda largos años de vida feliz y fecunda al digno Obispo de Ibarra y siembre de laureles su camino!

VALENCIA (Venezuela) — Hallamos en *La Religión*, diario católico de Caracas:

« El domingo 4 de agosto celebróse en los espacios salones del Colegio Don Bosco de Valencia, una magnífica fiesta, con motivo de la repartición de premios á los alumnos del Instituto.

« El salón de la velada ofrecía un hermoso espectáculo tanto por las filigranas del decorado como por la concurrencia, que era numerosa y escogida. Lo que tiene Valencia de notable, en representación oficial, en ciencias, letras, artes, espiritualidad y belleza, estaba congregado en aquel recinto.

« La orquesta, compuesta casi en su totalidad de jóvenes alumnos del Instituto ejecutó motivos de *Gelisario* y otros trozos selectos de autores clásicos; hubo un diálogo en verso entre Bolívar y San Martín que terminó á modo de cuadro vivo, entre los acordes del Himno Nacional.

« Entre número y número de recitación ó de música se repartían los diplomas y premios de los alumnos.

« Fué muy celebrado el hecho de ofrecer el gobierno del Estado un premio al alumno de mejor conducta y mejor aplicación.

« El señor don Eduardo Enriquez con sugestivas

y elocuentes frases, puso ese premio en manos del estudiante Timoteo Bello H. honra ésta que enaltece á quien la ofrece y á quien la recibe.

« El discurso de orden de esta simpática y espléndida velada estuvo á cargo del señor Santiago Gonzáles Guinán. (1)

« Los exámenes se habían verificado los días anteriores, con todas las formalidades y requisitos de la Ley.

« Muy halagüeño es para los Salesianos el Informe que rindieron los Sres Dres. DD. Antonio Sandoval y Miguel Rodríguez al Ciudadano Presidente del Consejo de I. P. » Termina así:

« No encontramos palabras para encomiarlos suficientemente por lo conciso y matemático del lenguaje empleado por los alumnos, y por el despejo y la prontitud con que resolvían las mas arduas y complicadas cuestiones.

« Cúmplenos también dejar consignado aquí que estos exámenes se verificaron estrictamente de acuerdo con el artículo 140 del Código.

« Al terminar esta relación sentimos el deber de tributar un aplauso muy sincero al ilustrado Director del Colegio "Don Bosco" y á sus dignos compañeros por estos nuevos laureles agregados á los muchos que, con tesón y denuedo, han sabido cosechar tras larga y fecunda labor en la instrucción y educación de la niñez ».

NECROLOGIA

El 4 de abril del corriente año extinguióse en Santa Ana (Rep. de « El Salvador » C. A.) uno de los mejores amigos de los Salesianos de aquella República, el Sr.

Dr. D. José M. Vides.

De carácter bondadoso y de conocimientos muy vastos supo brindar á la Obra de Don Bosco no sólo todo el apoyo moral de que lo hiciera capaz su alta posición social, sino también el afecto de su corazón paterno.

Con su desaparición nuestros hermanos y nuestros niños de Santa Ana han perdido un verdadero padre.

Recomendamos á los sufragios de nuestros buenos lectores el alma de este decidido Cooperador.

El 28 de Mayo falleció en Pasto, (Colombia-Nariño) y á la edad de 80 años el R. P.

Ramón M. Jurado,

santamente, como había vivido. Con él perdió la ciudad un celosísimo sacerdote, la Vble. Congregación de S. Felipe Neri uno de sus mejores hijos y los Cooperadores Salesianos un excelente amigo. Toda la vida del P. Jurado se empleó en difundir el bien y repartir consuelos.

(1) Tenemos á la vista el hermoso trabajo del Sr. Gonzáles Guinán, y felicitamos al Autor por haber sabido reunir tanta belleza de estilo y lenguaje con un raciocinio contundente y severo. N. de la R.

El 30 de Abril del presente año rindió su espíritu al Señor en Agua de Dios

D. Enrique Aguilera,

una de las almas más bellas que hayamos conocido.

Muchos años hacía que se hallaba en el Lazareto atormentado por la terrible enfermedad de la lepra. Los funerales fueron de los más grandiosos que se han visto. Era el Sr. Aguilera de robusto temple, de alma nobilísima, de corazón de oro; su conversación era amena é instructiva, su compañía buscada; temperamento de artista, tenía un delicado y fino sentimiento; espíritu cultivado, en la Religión y la Literatura buscó lenitivo á sus dolores; de su bello estilo pueden dar una prueba algunas correspondencias suyas publicadas en el Boletín Salesiano (1). Era muy natural que un hombre como él sufriera enormemente las desgracias del mal, sobre todo el aislamiento de una sociedad en que hubiera de seguro brillado.

De la oración pronunciada por el P. Emilio Baena, tomamos algunos párrafos, que darán una idea del carácter del extinto:

«¿Qué bello ejemplo el de esa noble alma que sin des- faltar en la dura prueba, lucha enérgicamente por la consecución de su ideal: el bien de sus hermanos de infortunio! A ese bien general consagra todas las energías de su alma, su existencia, su misma tranquilidad y bienestar: por eso en su muerte se ha extinguido para nosotros un poder... Ligada su alma á la de los desgraciados por ese lazo de oro (la caridad) que forma la más bella armonía entre los hombres, y entre éstos y Dios, siempre se preocupó por los demás, sacrificando muchas veces su propio bienestar... Alma noble que recorrió llena de valor y con esa dignidad que sólo el Cristianismo sabe inspirar, toda la escala de los dolores humanos hasta coronar la cima donde se baten palmas de mártires.

«Nosotros, peregrinos en este valle de dolor, que con la mirada fija en un más allá lo recorremos derramando lágrimas quemantes brotadas de supremo infortunio, no olvidemos ese cordial dulcísimo que en el pecho de D. Enrique infundía resignación: la Fe, Sí, la Fe que hizo de D. Enrique un hombre íntimamente religioso y sinceramente cristiano...»

Señor D. Vicente Manzano.

Ha fallecido cristianamente el señor Vicente Manzano. Era un sujeto muy apreciable; servidor de la causa del orden, del progreso, de la beneficencia en el Barrio de Santa Rosa (antes Quebrada Honda), de esta ciudad.

Quando el señor Pbro. Dr. Reinaldo S. Esculpi, venerable Cura del Recreo, estableció en ese barrio la Misa y el Catecismo, que habían de ser precursores de la proyectada Capilla de Santa Rosa, el señor Manzano, como en otro tiempo Zaqueo, ofreció gustoso su casa para tal objeto; y su casa fué centro de la piedad de aquellos moradores, y los sacerdotes eran atendidos en su hogar, asilo de amor, albergue de caridad.

Adornaban, pues, al señor Manzano virtudes que le hicieron hombre útil á la sociedad; en su hogar se condujo como un buen padre de familia que educó á sus hijos en el santo temor de Dios; y en sus negocios, mereció legítima fama de honradez.

Como cristiano, recibió los Santos Sacramentos antes de someterse á la operación quirúrgica que la ciencia creyó necesaria. Pero Dios había dispuesto llamar á su servidor humilde, que murió rodeado de sinceros afectos y con aureola de estimación social.

Reciba la apreciable familia Manzano nuestro más sentido pésame por este sensible fallecimiento, y recíbalo especialmente nuestro apreciado amigo el Pbro. Dr. Manuel A. Rodríguez, venerable Cura de El Hatillo, sobrino del finado. Para el alma de éste impetramos de Dios el eterno galardón.

D. Carlos Caimi.

Católico ejemplar, digno padre de familia, hombre laborioso y caritativo, habíase conquistado el afecto y la estima de cuantos le conocieron y supieron apreciar las dotes y virtudes que le adornaban.

Su labor no se concretó á la familia, de la que formó un hogar feliz, mas se extendió también á las esferas sociales, y sobre todo á los obreros; y el círculo de Santa Lucía, del que formó parte desde su fundación como vice-presidente, es testigo de la generosidad y trabajos del señor Caimi en pro de la causa obrera.

El señor Caimi deja tras de sí un ejemplo de laboriosidad digno de imitación, pues desde su llegada á esta tierra argentina no desdeñó de seguir la ley dictada por el Señor: *Ganarás el pan con el sudor de tu frente*, formándose una posición que comenzaba á disfrutar. Pero sobre todo deja el ejemplo de una fe inquebrantable, de una religiosidad poco común en las personas favorecidas por la fortuna y más aun de un amor ardiente á Cristo Redentor, á quien dedicó la estatua que hoy ostenta la torre de la iglesia salesiana de Santa Catalina, V. y M. en Buenos Aires, la más elevada de la capital.

En recompensa de una vida en bien de la religión, el Señor quiso llamarlo a Sí el día y la hora en que El mismo se ofreció por nosotros en el Calvario, después de haber recibido todos los Santos Sacramentos. (De El Pueblo, Buenos-Aires).

Ilmo. Sr. D. Mariano Trigueros y González.

La Pía Unión de Cooperadores Salesianos acaba de perder en este Señor uno de sus miembros y los Salesianos de Carmona un gran bienhechor.

Hace poco que conoció la Obra de D. Bosco, pero al ver los incalculables beneficios que reporta á la Sociedad, cooperó verdaderamente á su engrandecimiento por cuantos medios tuvo á su alcance.

Era ilustradísimo, adornándole títulos tan distinguidos como el de Jefe superior honorario de Administración Civil, Caballero de la Real y distinguida Orden Española de Carlos Tercero y otros no menos nobles, ocultándolos bajo su tradicional y santa humildad, pues nunca hizo de ellos ostentación.

Con sus trabajos literarios tomó parte activa en la inauguración de las nuevas clases de la Casa Salesiana, pronunciando un elocuente y sentido discurso.

(1) Por ejemplo Octubre de 1897, Noviembre de 1898, etc.

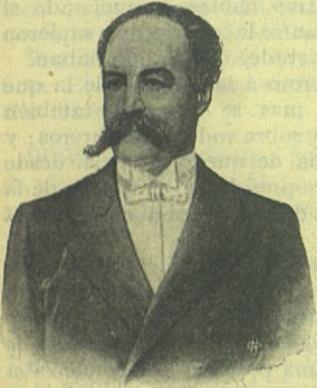
Admirador del angelical niño Domingo Savio, le dedicó una hermosa poesía en el 50° aniversario de su muerte.

Sus últimos pensamientos fueron para los Hijos de D. Bosco, por lo cual éstos depositan ante su tumba, no una lágrima que se evapora, sino fervorosas oraciones para que el Señor haya acogido en el seno de su misericordia al que en vida le sirvió.

El Sr. General Dr. D. Pastor Sáinz.

Falleció en Sucre (Bolivia) el 14 de Agosto p. p. Abogado y militar, desde muy joven empezó á figurar en su patria. Nacido en la pobreza (y de ello se gloriaba) merced á grandes esfuerzos alcanzó una colosal fortuna. La riqueza ennoblecó más su alma, pues considerándose administrador de la Divina Providencia, derramaba el bien á manos llenas. Solía decir: «Mediante la Providencia poseo los medios para evitar el mal donde se puede.» Por esto socorrió generosamente á las jóvenes pobres, á los hospitales y sobre todos

á los institutos de beneficencia y educación. Se hizo cargo de la reparación de la catedral, fué el alma de la fundación y sostenimiento del Liceo Córdova. En el Colegio D. Bosco sostenía gran número de niños huérfanos.



Dña. Sofía E. de Sperak.

Bahía de Caráquez (Ecuador).

El 8 de mayo entregó su espíritu á Dios la distinguida y caritativa Sra. Sofía E. de Sperak, cuya muerte ha sido sentida por la ciudad toda, que perdía en ella una de sus más virtuosas y esclarecidas matronas. Con la desaparición de esta buena Señora, la Iglesia de esta parroquia ha hecho una gran pérdida, cuando más necesaria era su presencia. ¡Cúmplase la voluntad y altos juicios del Señor!

Deseosa de conocer los obras de Don Bosco, de algunos años acá figuraba en el número de las cooperadoras salesianas.

Era devota de María Auxiliadora hasta el entusiasmo pues era llena de fe. De ella se oye hablar á voz general por doquiera la conocieron en este vasto Cantón. Bahía de Caráquez, ha perdido un ángel de caridad, el modelo de esposados, la madre católica, la amiga prudente y generosa.

Las católicas y cultas matronas en su mayor parte cooperadoras, suplican á los lectores del *Boletín Salesiano* unan sus oraciones á las de tantos amigos y deudos que piden paz eterna para tan caritativa bienhechora.

En Buenos Aires murió el ex-alumno salesiano

Manuel Montaldo,

joven laborioso que sin descuidar los intereses del alma, supo formarse una holgada posición social para sí y para sus hijos.

En Solsona, el fervoroso Cooperador y activo propagandista Dr. D.

Jaime Sala y Bonani.

Llamaba deber de justicia las numerosas limosnas que hacía al instituto Salesiano, «pues si soy cooperador, decía, debo cooperar.» Muchas son las personas que por su celo se inscribieron en el número de los Cooperadores.

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

- M. R. Sr. D. Fernando F. Brine, *Benavente* (Zamora)
- Sr. D. Leonardo Pradera *Bilbao*
- » » Antonia Borrego Cano *Benameji* (Córdoba).
- Sra. Da. Antonia Galváñez *Castalla* (Alicante).
- » » Carolina Cadórniga de Cortijo *Coruña*.
- » » María Montón *Cuenca*.
- » » Teresa López »
- » » Teresa Pérez »
- Sr. D. Juan Campón Valiente *Cáceres*.
- » » Agustín Fernández Matos *Las Palmas*
- » » Francisco de Paula Mejias y Cartagena *Murcia*.
- » » Carlos A. Díaz *Málaga*.
- Sra. Da. Antonia Murciano »
- R. Sr. D. Antonio Gómez »
- » » Domingo F. Vingoy *Oviedo*.
- Sra. Da. Aniceta Mendoza *Puebla de D. Fadriques*.
- Sr. D. Antonio Pérez *Requena* (Valencia).
- » » Leopoldo Pardo García *Santander*.
- » » José García Albaro »
- R. Sr. D. Manuel Diéguez *Torrejoncillo*.
- Sr. D. Juan González Araújo *Utrera*.
- » » Valentín Gil »
- » » José Candevat »
- » » Francisco Torres »
- Sra. Da. María Caballero *Utiel* (Valencia).
- » » Vicenta Vila *Valencia*.
- » » Angelina Ballesta »
- » » Peregrina Sánchez v. de Castells »
- Sr. D. Luis Fabra, abogado, »
- » » Joaquín Arnau »
- Exma. Sra. Da. Teresa Albornoza »
- M. R. Sr. D. Bonifacio Marín, canónigo »
- Sra. Da. Lucía Dalmat vda. de Bonet *Barcelona*
- Sra. Da. Ana Perello de Rabot —
- Sra. Da. Mercedes Bosch vda. de Escat —
- Sra. Da. Emilia Vellapar —
- Sr. D. Tomás Baiges —
- Sr. D. Pablo Galli —

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turin, Tip. Salesiana. (B. S.) — Via Cottolengo, 32